

5X5

TRAMPOLINES
PARA CREAR

ZONAS
LIBRES DE
TRABAJO

infantil



Primera publicación: mayo de 2015

Una publicación de “Alto al trabajo infantil – la escuela, el mejor lugar de trabajo”.

Alto al trabajo infantil (SCL, por sus siglas en inglés) es una coalición coordinada por Hivos en la que participan el Sindicato general holandés para la Enseñanza (AOB), la Federación de Sindicatos (FNV), Hivos, la India Committee of the Netherlands (ICN), ICCO Cooperation y Kerk in Actie, la Fundación Kinderpostzegels Nederland y organizaciones locales en Asia, África y América Latina.

www.stopchildlabour.org

ISBN: 978-90-70435-13-4

Nuestro agradecimiento a las siguientes contrapartes y sindicatos por compartir sus experiencias y estrategias.

- Asociación africana para la ayuda al desarrollo (ADAA), Etiopía
- Red africana para la prevención y protección ante el abuso y abandono de los niños (ANPPCAN), Uganda
- Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua ANDEN
- Coalición contra el trabajo infantil en Zimbabwe (CACLAZ), Zimbabwe
- Enda Mali, Mali
- Sindicato de docentes FSASH-SPASH, Albania
- Foro para el empoderamiento sostenible de los niños (FSCE), Etiopía
- Sindicato general para la agricultura (GAWU), Ghana
- Alianza keniana para el progreso de los niños (KAACR), Kenia
- Niños necesitados (KIN), Uganda
- MV Foundation (Fundación MV), India
- Sindicato nacional para la enseñanza en Marruecos (SNE), Marruecos
- Sindicato nacional para la educación y la cultura (SNEC), Mali
- Sindicato nacional ugandés de docentes (UNATU), Uganda
- Ayuda y formación del niño Wabe (WCAT), Etiopía

Texto: Suzanne Hoeksema, Mira Zeehandelaar

Fotografía: Gerdien ten Cate, Samuel Grumiau, Teresa Hronova, Akky de Kort, Fungai Tichawangana, Hanne van der Woude, Mira Zeehandelaar

Diseño gráfico: Sazza

Coordinación:

Con apoyo de:

STOP



CHILD LABOUR
School is the best place to work

Hivos
people unlimited



Nuestro especial
agradecimiento a todas las
personas implicadas en el
movimiento “Alto al trabajo
infantil”. Contrapartes,
organizaciones no
gubernamentales (ONGs),
sindicatos, autoridades
nacionales y locales,
empleadores, docentes,
miembros de la comunidad,
padres y niños. Juntos
trabajamos por un mundo
libre de trabajo infantil.





5X5

TRAMPOLINES
PARA CREAR
ZONAS
LIBRES DE
TRABAJO
infantil

5 X 5 TRAMPOLINES PARA CREAR ZONAS LIBRES DE TRABAJO INFANTIL

Imaginemos un aula repleta de niños. En la primera fila está sentada Mónica. Es de Uganda y tiene 17 años. Antes era vendedora ambulante y ahora es una experta en debates en la clase "Senior 3". A su lado se encuentra Anxhela Ibrahim, una joven de 15 años procedente de Albania que abandonó la escuela pero pudo regresar gracias a los esfuerzos de sus docentes. En la última fila está un tímido joven que se llama Doyoyaya. Tiene 12 años y es de Mali. Trabajaba la tierra con bueyes, y este es su primer año en la escuela. Al otro lado del aula vemos al pequeño Jamal, de 14 años y procedente de Etiopía. Antes era pastor y ahora es un estudiante activo en el club de la escuela. Escribimos este manual en nombre de todos estos niños y niñas, cuyo número crece cada año, y que fueron capaces de empezar una nueva vida yendo a la escuela gracias a las zonas libres de trabajo infantil.

¿Qué es una zona libre de trabajo infantil?

Las zonas libres de trabajo infantil son áreas geográficas —pueden ser un pueblo, una plantación, una pequeña isla, un barrio urbano o un grupo de comunidades— donde se aparta sistemáticamente a los niños del trabajo y se les introduce o reintegra en el sistema educativo reglamentario a tiempo completo. Todo esto sin distinguir entre las diferentes formas de trabajo infantil, según el principio de que todos los niños tienen derecho a educación. Por eso, el foco de atención no se centra solo en los niños que trabajan en un sector específico o en las peores formas de trabajo infantil, sino en todos los niños de esa área que no van a la escuela, incluidos los niños “invisibles”, los niños que trabajan la tierra de su familia o realizan tareas domésticas. En las zonas libres de trabajo infantil, la gente cree que la pobreza no es la causa principal del trabajo infantil. Más bien son las tradiciones y normas hostiles para con los niños, la violación de los derechos de los trabajadores y los deficientes sistemas educativos las razones por las que hay tantos niños no escolarizados. El marco geográfico de las zonas libres de trabajo infantil implica a todas las partes interesadas, incluyendo a docentes, padres, niños, sindicatos, grupos de la comunidad, autoridades locales, líderes religiosos y empleadores. El poder lo tienen las personas que viven en esa comunidad y que creen firmemente que ningún niño debería trabajar, que todos los niños deberían estar en la escuela.

¿Por qué este manual?

Para compartir experiencias e inspirar a otros a implementar y apoyar el marco geográfico de las zonas libres de trabajo infantil, el movimiento internacional Alto al trabajo infantil ha creado un manual con experiencias de personas de todo el mundo. Los “5x5 trampolines” que presentamos en este manual se han desarrollado a partir de las historias y estrategias de ONGs, sindicatos y miembros de zonas libres de trabajo infantil en todo el mundo. El manual muestra que a pesar de la pobreza existente, realmente es posible apartar a los niños del trabajo y escolarizarlos. El manual es una fuente de inspiración para otros que quieran copiar y apoyar el concepto de zonas libres de trabajo infantil.

¿Quién debería leer este manual?

Todas las organizaciones o grupos de organizaciones que desean promover la educación y luchar contra el trabajo infantil pueden adoptar el concepto de zonas libres de trabajo infantil. Este manual puede ser utilizado por organizaciones basadas en la comunidad, ONGs y sindicatos, pero también resulta interesante para donantes, empresas y formuladores de políticas que quieran conocer mejor este enfoque innovador para detener el trabajo infantil.



¿Qué es el trabajo infantil?

El trabajo infantil es el trabajo realizado por un niño o niña, que interfiere en su derecho a la educación y es dañino para su salud o su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. Todo trabajo realizado por niños menores de 15 años, y el trabajo peligroso realizado por niños menores de 18 años, es ilegal (Convención sobre los Derechos del Niño). Según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo hay 168 millones de niños trabajando en el mundo. India tiene el mayor número de niños trabajadores. El mayor crecimiento del trabajo infantil en los últimos años se ha producido en los países del África subsahariana.

¿Cómo usar este manual?

El manual ofrece consejos prácticos y chispas de inspiración para la creación de zonas libres de trabajo infantil. Aunque el concepto de zonas libres de trabajo infantil tiene características universales, no existe una receta estándar para su realización. Las zonas rurales, donde la mayor parte de la gente se dedica a la agricultura, necesitan un enfoque diferente a las áreas urbanas, donde la gente trabaja en fábricas o como vendedores ambulantes. Las zonas donde trabajan muchas familias inmigrantes requieren una estrategia diferente a las comunidades más remotas o “estables”.

El manual se divide en cinco capítulos, cada uno de ellos con cinco áreas de atención y acción: 5x5 trampolines para crear zonas libres de trabajo infantil. Estos trampolines no necesariamente requieren una línea de tiempo cronológica ni rígidas normas para la realización del proceso, sino que ofrecen una serie de ingredientes a elegir para diseñar el plan que se adapte mejor a las circunstancias del área de trabajo en cuestión.

El primer capítulo (Inicio) establece los cimientos para los siguientes pasos. ¿Cuáles son las convicciones que nos guían en el establecimiento de zonas libres de trabajo infantil? ¿Cómo seleccionar el área de trabajo? ¿Desde qué ángulo hay que empezar a trabajar? El segundo capítulo (Comunidades al mando) expone estrategias e historias sobre cómo implicar y hacer participar activamente a los líderes y los miembros de la comunidad. El tercero (Atención a la escuela) se centra en la mejora de la accesibilidad y la calidad de escuelas y docentes. El cuarto capítulo (Familias más fuertes) muestra cómo el fortalecimiento económico y social de las familias, y con él la toma de decisiones favorables para los niños, ayudan a mantener las zonas libres de trabajo infantil. El quinto capítulo (Panorama) ofrece una perspectiva más amplia. ¿Cómo pasar de una única zona libre de trabajo infantil a más sociedades favorables para con los niños? El manual termina con una invitación al lector: únase al movimiento internacional para el fortalecimiento y la expansión de las zonas libres de trabajo infantil en el mundo.

Indice

01 INICIO 12

- 1.1 La primera chispa 13
- 1.2 Convicciones guía 14
- 1.3 ¿Cuál es su punto de partida? 17
- 1.4 Selección del área de trabajo 20
- 1.5 Mapa de las partes interesadas 22

02 COMUNIDADES AL MANDO 30

- 2.1 Empecemos por los guardas 31
- 2.2 Movilizando a los ciudadanos 35
- 2.3 Los empleadores predicán con el ejemplo 37
- 2.4 Recogiendo datos conjuntamente 39
- 2.5 Difundamos el mensaje 40

03 ATENCIÓN A LA ESCUELA 46

- 3.1 Hagamos las escuelas más accesibles 47
- 3.2 En busca de buenos docentes 50
- 3.3 Mejorando las escuelas 56
- 3.4 Una transición fácil 60
- 3.5 No perdamos de vista a los niños 62

04 FAMILIAS MÁS FUERTES, COMUNIDADES MÁS FUERTES 68

- 4.1 Cambios sociales a nivel familiar 69
- 4.2 Más ingresos 70
- 4.3 Ahorros colectivos 72
- 4.4 Más adultos con un empleo 77
- 4.5 Inventario de las tradiciones más dañinas 78

05 PANORAMA 84

- 5.1 Hacia una política enfocada a las zonas libres de trabajo infantil 85
- 5.2 Implicar a las multinacionales 86
- 5.3 Únase al movimiento internacional 87
- 5.4 El poder de las historias 88
- 5.5 Pase la chispa 91

01

INICIO

¿Dónde empezar? Este capítulo le facilita cinco ingredientes básicos para crear zonas libres de trabajo infantil: una chispa de inspiración, sólidos principios guía, una serie de puntos de partida dependiendo del tipo de organización en que trabaja, consejos prácticos para elegir el área de trabajo y una visualización gráfica del enfoque orientado a las diversas partes interesadas.

lugar

1.1 LA PRIMERA CHISPA

Cómo empezó todo

En 1991, una ONG india llamada *Mamidipudi Venkatarangaiya Foundation* (MV Foundation) consiguió liberar en el distrito Ranga Reddy, en el centro del país, a treinta niños presa de la servidumbre por deudas. Era su primer proyecto dedicado al trabajo infantil. Hasta hoy han apartado del trabajo y han ayudado a integrarse en la educación reglada a tiempo completo a un millón de niños. Más de 1.500 pueblos han sido declarados zonas libres de trabajo infantil. El aspecto más extraordinario del enfoque que manejaba la *MV Foundation* era, quizá, que desafiaba las creencias convencionales acerca del trabajo infantil, la pobreza y la educación. Hasta ese momento, se consideraba que la pobreza era la principal causa del trabajo infantil.

La *MV Foundation* adoptó otra posición: no era la pobreza, sino las normas sociales profundamente enraizadas, la violación de los derechos de los trabajadores, la discriminación de ciertos grupos y el deficiente sistema educativo las razones principales por las que los niños no iban a la escuela. Estudios internacionales han confirmado ahora que la mayoría de las familias pueden subsistir sin los ingresos procedentes del trabajo de sus hijos. Los padres, los niños y comunidades enteras tienen que conocer sus derechos básicos para enfrentarse al trabajo infantil y pedir educación para sus niños. Haciéndolo aumentará su confianza en sí mismos y cambiará esa pasiva actitud basada en esperar que la pobreza termine por sí sola.

También podemos lograrlo

El concepto de zonas libres de trabajo infantil tiene su origen en Ranga Reddy, en India, pero se ha convertido en el polifacético movimiento internacional *Alto al trabajo infantil*. Organizaciones europeas, asiáticas, latinoamericanas y africanas han visitado las zonas libres de trabajo infantil indias para observar, escuchar, aprender, preguntar y experimentar cómo llevar el concepto a la práctica, regresando a sus casas y oficinas con maletines llenos de inspiración y una convicción nueva: si en India pueden conseguirlo, nosotros también podemos.

Las contrapartes de *Alto al trabajo infantil* en Etiopía, Kenia, Uganda, Zimbabue, Ghana, Mali, Marruecos, India, Senegal, Burkina Faso, Albania y Nicaragua empezaron a organizar sus propias visitas, encuentros y conferencias para aprender de las experiencias mutuas. Los eventos internacionales enfocados a entablar contactos y aprender pueden dar un gran impulso a la causa, pero lo más importante son los contactos y el aprendizaje en el campo, en las comunidades implicadas.



1.2 CONVICCIONES GUÍA

Cada zona libre de trabajo infantil es única. Sin embargo, el concepto se desarrolló en torno a una serie de convicciones compartidas y adoptadas por las contrapartes de *Alto al trabajo infantil*, y basadas en veinte años de experiencia. No son convicciones dogmáticas, sino pautas que nos ayudan a enfocar el proyecto. La iniciativa parte de un área específica, es adoptada por la gente de las comunidades seleccionadas y después se extiende por las áreas circundantes.

Marco geográfico

El marco geográfico de las zonas libres de trabajo infantil implica a todo el que vive, trabaja o va a la escuela en un área específica.

Todo el mundo dentro de esa zona debería estar convencido de que ningún niño debería trabajar y de que todos deberían estar en la escuela. Todo el mundo —el profesor, los padres, los niños, el empleador, el vecino— dentro del área específica desempeña una tarea concreta de acuerdo con su papel, para convertir esa área en una zona libre de trabajo infantil y mantenerla como tal. Convertirlos a todos en los orgullosos propietarios de una zona libre de trabajo infantil significa que todos los miembros de la comunidad cooperan para eliminar el trabajo infantil.

Este marco geográfico es como una lupa puesta sobre cada niño. Se pueden hacer planes específicos para apartar del trabajo a los niños que no



van a la escuela y prepararlos para su integración en la misma. Los niños que ya van a la escuela pueden continuar su educación sin interrupción.

Principios positivos

El marco geográfico de las zonas libres de trabajo infantil se basa en las siguientes convicciones:

- Todos los niños deben ir a escuelas de día a tiempo completo.
- Todos los niños que no van a la escuela son niños trabajadores.
- Todo trabajo es peligroso y daña el crecimiento y el desarrollo del niño.
- Todas las formas de trabajo infantil pueden ser eliminadas.
- Cualquier justificación que perpetúe la existencia del trabajo infantil debe ser condenada.
- No es la pobreza la principal causa del trabajo infantil, sino las normas sociales dañinas, la violación de los derechos de los trabajadores y las deficientes políticas educativas.
- Los padres desean un futuro mejor para sus hijos y quieren y pueden hacer las elecciones o sacrificios necesarios para asegurarse de que sus hijos no vayan a trabajar sino a la escuela.

Movilidad

Un proyecto para la creación de una zona libre de trabajo infantil puede empezar a muy pequeña escala. El número de zonas libres de trabajo infantil creadas por la *MV Foundation* creció de tres a 6.000 en veinte años. Para la expansión exitosa de las zonas libres de trabajo infantil es crucial la movilidad de las personas y el intercambio de ideas. Hablar con la gente y compartir historias y prácticas ejemplares es la mejor forma de propagar el concepto.



1.3 ¿CUÁL ES SU PUNTO DE PARTIDA?

Cualquier organización dispuesta a promover la educación y combatir el trabajo infantil puede adoptar el concepto de zonas libres de trabajo infantil. Pero ninguna organización puede hacerlo sola. Los iniciadores de las zonas libres de trabajo infantil suelen ser sindicatos de trabajadores —a menudo en la educación—, u ONGs dedicadas a la cooperación al desarrollo o a los derechos del niño. Cada organización dispone de su propia pericia. Y esa pericia es la que, por lo general, determina el foco de atención inicial del proyecto zona libre de trabajo infantil. Un sindicato de docentes vinculará primero a los docentes, naturalmente, mientras que una asociación agraria empezará por movilizar a los agricultores. Partiendo de nuestro punto fuerte estaremos siempre en la senda correcta. Vea abajo tres ejemplos de posibles puntos de partida.

Para una ONG dedicada a la cooperación al desarrollo

Las ONGs pueden ayudar a fortalecer la capacidad de los ciudadanos para organizarse y reclamar mejores servicios públicos a sus gobiernos. Algunas ONGs facilitan asistencia sanitaria y educacional en áreas sin gobierno o con un gobierno disfuncional. Con estos puntos fuertes, las ONGs pueden, por ejemplo:

- Organizar reuniones sobre el concepto de zonas libres de trabajo infantil para el personal contratado o el personal voluntario de organizaciones basadas en la comunidad, con el fin de comprobar su entusiasmo por iniciar un proyecto local.
- Organizar eventos (maratones, partidos de fútbol, cine ambulante u obras de teatro) para despertar la concienciación y compartir puntos de vista acerca del trabajo y la educación infantiles.
- Construir o fortalecer estructuras locales y de liderazgo (como las asociaciones de padres o docentes, clubes dedicados a los derechos del niño y comités para zonas libres de trabajo infantil) que se dediquen al trabajo infantil o la baja escolaridad.
- Movilizar a los miembros de la comunidad en torno a la norma “ningún niño debería trabajar, todos los niños deberían estar en la escuela” y trabajar juntos para hacer planes que lleven a un cambio.
- Iniciar un diálogo sobre el problema en cuestión (escasa asistencia escolar, niños que viven en la calle, matrimonio infantil, etc.) con las autoridades locales, y explorar formas de cooperación para escolarizar a todos los niños.

Para un sindicato de trabajadores

Un sindicato agrícola representa a los agricultores. Unos agricultores bien organizados y bien informados y con confianza en sí mismos y en sus mercados son los que mejor contribuyen al desarrollo. Los sindicatos disponen de numerosos puntos de partida:

- Fortalecer la capacidad de negociación de los trabajadores para conseguir precios más altos y mejores condiciones de trabajo, y pronunciarse claramente en contra del trabajo infantil. Los adultos no deberían competir con el barato trabajo infantil, que afecta su posición en el mercado laboral.
- Formar a los agricultores para conseguir una agricultura y unas estrategias de marketing más eficientes, al tiempo que se pone sobre la mesa el tema del trabajo infantil.
- Ofrecer apoyo a los agricultores que quieran fundar un sindicato local.
- Ejercer presión sobre el gobierno nacional para que invierta en la construcción de escuelas cerca de los campos de cultivo, para que los agricultores puedan enviar a sus hijos a la escuela más fácilmente.

“

“Tenemos que salir de los marcos preestablecidos. Como sindicato, normalmente desempeñamos un papel distinto, consistente en negociar con nuestras contrapartes tradicionales: el gobierno y los empleadores. Pero el objetivo de terminar con el trabajo infantil exige algo diferente.

Ahora trabajamos con contrapartes nuevas, como ONGs, la iglesia y los jefes. Una experiencia apasionante”.

Andrews Tagoe –

Sindicato general para la agricultura (GAWU), Ghana

”

Para un sindicato de docentes

Los sindicatos son agentes movilizadores. Tienen el poder que les confieren sus miembros, algo de lo que carecen las ONGs.

Los sindicatos de docentes abogan por los intereses y derechos de sus miembros así como por la calidad de la educación, temas estrechamente vinculados entre sí. Un sindicato de docentes que tenga la ambición de dedicarse al trabajo infantil en general y a las zonas libres de trabajo infantil en particular, tiene una amplia gama de opciones de estrategia, por ejemplo:

- Organizar reuniones para docentes en torno al tema de los derechos de los niños, el trabajo infantil en la región en que operan, y el poder de los docentes para ayudar a resolver este problema.
- Formar a los docentes en materia de habilidades sociales: cómo hablar con niños y padres sobre asuntos delicados, cómo llegar a los niños trabajadores o que no van a la escuela por tener alguna discapacidad, o que son marginados por otras razones.
- Formar a los docentes para que hagan sus clases más atractivas y las enfoquen más a los niños con el fin de prevenir el abandono escolar y atraer a nuevos alumnos, y en concreto a los niños que trabajan en el campo y los que van por primera vez a la escuela.
- Vincular a los docentes con las organizaciones sociales basadas en la comunidad que ofrecen sus servicios a los niños: asistencia social y sanitaria, clases de deporte y actividades culturales.
- Ejercer presión sobre el gobierno nacional no solo para conseguir un mejor pago, sino también más y mejores escuelas y fondos para invertir en la formación de docentes, tal como se detalla arriba.
- Informar al público sobre los docentes y las escuelas que han desempeñado un papel central en la prevención del abandono escolar o atrayendo a nuevos alumnos.

“

Lo primero que hicimos en Safi fue buscar contrapartes para combatir el trabajo infantil conjuntamente. A continuación, pactamos un convenio con el ministerio regional de educación, las escuelas, los docentes, las ONGs y las asociaciones de padres, al tiempo que hicimos una investigación sobre el abandono escolar y el trabajo infantil en nuestra ciudad”.

Mohammed Garmim –
sindicato de docentes SNE, Marruecos

”



1.4 SELECCIÓN DEL ÁREA DE TRABAJO

Aunque cada contexto tiene sus características propias, las siguientes recomendaciones pueden ser útiles a la hora de elegir un área para el establecimiento de una zona libre de trabajo infantil.

Análisis del contexto / Estudio de referencia

Antes de iniciar un proyecto para el establecimiento de una nueva zona libre de trabajo infantil, recomendamos estudiar el nivel actual de trabajo infantil y de escolarización en el país. ¿Qué datos tiene acerca del tipo de trabajo al que se dedican los niños? ¿Cuál es la razón del alto abandono escolar?

La pericia y la red de contactos de su organización determinarán su elección: una zona rural, urbana o suburbana. Una zona minera donde trabajan muchas familias inmigrantes es muy diferente a una remota ciudad rural poblada por agricultores que llevan viviendo desde hace décadas en la misma comunidad. Pero a pesar de las diferencias, el enfoque es similar: un marco geográfico en asociación con todas las partes interesadas en el área (ver el apartado 1.5).

El propósito de un estudio de referencia es conseguir una base de datos con la que contrastar los progresos del proyecto. En otras palabras, un estudio de referencia revela las dimensiones del problema al inicio (baja escolarización, incidencia de trabajo infantil) y nos indica la dirección que debería tomar el proyecto (escolarización al 100%, trabajo infantil inexistente).



Un estudio de referencia comprende muchas cuestiones, pero estas son las más importantes:

- ¿Cuántos niños viven en este pueblo o área?
- ¿Cuántos niños van a la escuela y cuántos no?
- Si los niños no están en la escuela, ¿dónde están?

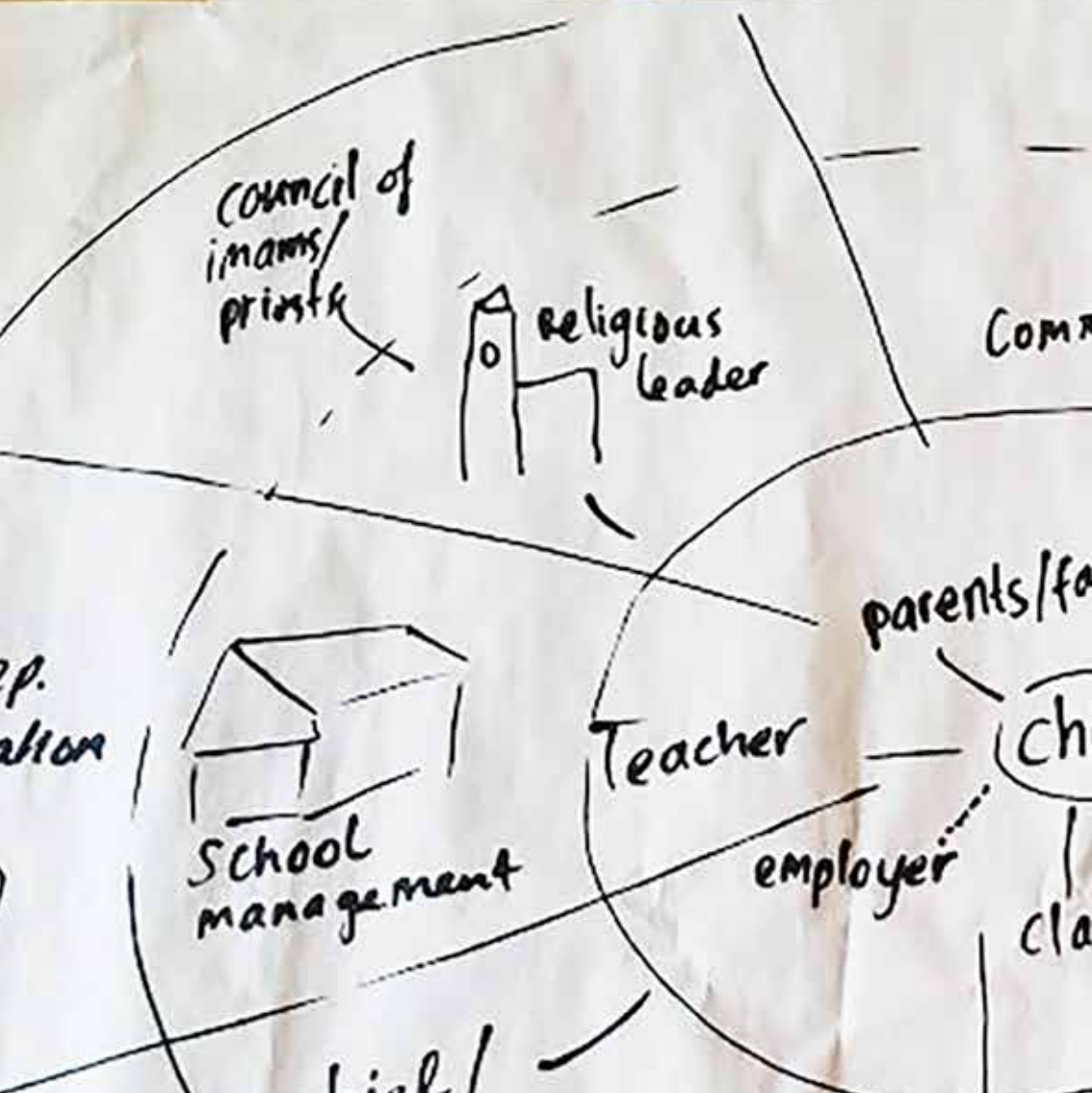
Un estudio de referencia nos puede proporcionar información sobre el tipo de trabajo que realizan los padres y los niños. Y puede ayudar a descubrir las razones por las que los padres no llevan a sus hijos a la escuela.

Responsabilización de las autoridades locales

El área seleccionada tiene que ser una zona reconocida por el estado como área administrativa. Las autoridades locales que controlan el área —ya se denomine pueblo, comuna, distrito o de cualquier otra forma— implementan la política del gobierno acerca del desarrollo educacional y económico. Tienen influencia y vínculos con sus superiores a nivel regional o nacional. Las autoridades locales son contrapartes cruciales a la hora de establecer zonas libres de trabajo infantil y mantenerlas como tales. También son las autoridades locales quienes pueden convertir un concepto en política gubernamental.

Lazos comunitarios

Al elegir un área es importante tener buenos contactos en la comunidad: gente que conozca tanto su propia organización como la de usted. Para crear vínculos puede organizar en la zona un evento público de magnitud, como un maratón, una carrera de bicicletas o un partido de fútbol. Durante el proceso de organización averiguará qué pueblo está más abierto a nuevas iniciativas como la creación de una zona libre de trabajo infantil.



1.5 MAPA DE LOS ACTORES

Ninguna comunidad es una isla. Para continuar con el análisis de contexto, podemos hacer un mapa de todos los actores importantes. ¿Qué personas e instituciones influyen en la vida de los niños en el área seleccionada? Un pueblo o un barrio sólo pueden convertirse en zona libre de trabajo infantil con el apoyo de todos los actores implicados, a todos los niveles. Si tienen un interés tienen también su parte de responsabilidad. En la fase inicial es importante identificar a los actores clave necesarios para detener el trabajo infantil. Existen dos grupos principales de actores: los que se encuentran en el entorno de la comunidad y los que operan fuera de ella. Hacer una lista con los nombres es como un ejercicio de red social: ¿Quién está de su parte? ¿A quién conoce ya? Dirijase primero a las personas con las que ya mantiene un contacto cercano.





01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA

Inspira

La inspiración de Berhanu

Berhanu Tufa, director de la Asociación africana para la ayuda al desarrollo (ADAA) en Etiopía, viajó en 2008 a la India para aprender sobre las zonas libres de trabajo infantil. Pese a ser consciente de las diferencias entre India y Etiopía, tanto en el clima político reinante como en el tipo de trabajo infantil, pensó: "Nosotros también podemos lograrlo". Cinco años más tarde, las zonas libres de trabajo infantil en Etiopía funcionan tan bien que Berhanu recibe a otros pioneros interesados por las zonas libres de trabajo infantil y les muestra cómo funcionan al estilo etíope.

Experiencia reveladora para Kids in Need

Flavia Bogore, directora de Niños necesitados (KIN, Kids in Need) en Uganda, recuerda claramente su visita a India. "Fue algo impactante". En la actualidad muestra con orgullo las orillas del Lago Victoria, llenas de pescadores adultos y sin niños trabajadores. Los niños están todos en la escuela.

“

Seleccionamos seis distritos partiendo básicamente de dos criterios: el problema tenía que ser serio y el potencial tenía que ser grande, lo que significa que tenía que haber líderes y sindicalistas fuertes. En Korçë seleccionamos dos escuelas. Una exclusivamente con niños romaníes y la otra con niños de diferentes procedencias.

Ambas escuelas veían que muchos niños abandonaban las clases para ir a trabajar. Escogimos estas escuelas porque creíamos que podían convertirse en un ejemplo para otras”.

Stavri Liko –

*Sindicato de docentes FSASH-
SPASH, Albania*

”

El punto de partida del sindicato agrícola en Ghana

Mucho antes de empezar a crear una zona libre de trabajo infantil, el sindicato GAWU trabajó con trabajadores sin contrato en la “economía informal”. En Ghana, este es el mayor grupo de trabajadores. Incluye, entre otros, a pequeños cultivadores de yuca o de cacao.

El sindicato organizó a estos trabajadores para que consiguieran mejores salarios y seguridad social. Mientras trabajaba con los agricultores, el sindicato se topó con muchos casos de trabajo infantil y resultó que muchos de los agricultores eran padres de niños trabajadores.

Cuando el GAWU empezó con el proyecto para el establecimiento de una zona libre de trabajo infantil, puso el foco de atención, como es lógico, en lo que mejor sabía hacer: conseguir mejores salarios y condiciones de trabajo para los padres. Esto, en combinación con una mejor concienciación sobre los riesgos del trabajo infantil y la importancia

de la educación, impulsó a los padres a apartar a sus hijos del trabajo y llevarlos a la escuela.

“

“Yo mismo fui un niño trabajador. Cuando tenía nueve o diez años, tuve que dejar la escuela para pastorear el ganado. Recuerdo lo triste que me ponía cuando veía a mis compañeros de clase correr para entrar en la escuela por la mañana mientras yo tenía que ir en dirección contraria, hacia el campo, con los mayores y las vacas. Me sentía muy solo. Mi madre vivía en otro lugar, y cuando se enteró de que no estaba yendo a la escuela, me llevó a vivir con ella y me volvió a inscribir. Así me convertí en uno de los mejores alumnos de mi clase”.

Pascal Masocha –

Coordinador nacional de la Coalición contra el trabajo infantil en Zimbabue (CACLAZ), Zimbabue

”

[illegible]

[illegible]

02

COMUNIDADES AL MANDO

Las ONGs, los sindicatos y las coaliciones son facilitadores, formadores y conectores. Pero sin la energía y el esfuerzo de las personas de la comunidad, es muy improbable que el proyecto llegue a buen fin. Es la responsabilidad de todo un pueblo educar a los niños y las niñas para que puedan ir a la escuela. Todos los miembros de la comunidad tienen que estar convencidos de que los niños deben tener la oportunidad de disfrutar de una educación sin tener que ir a trabajar. En este capítulo describimos varios de los componentes de la movilización de la comunidad: cómo implicar a los “guardas”, cómo poner el control del proyecto en manos de los ciudadanos, cómo implicarlos en estudios de referencia y cómo utilizar los medios de comunicación, el arte y el deporte para difundir el mensaje.

2.1 EMPECEMOS POR LOS GUARDAS

¿Quiénes son?

Toda comunidad tiene una estructura de liderazgo. Los guardas son personas influyentes que gozan del respeto de los miembros de la comunidad; son líderes tradicionales, religiosos, civiles o autoridades locales. Son también ciudadanos que ocupan una posición especial dentro de la comunidad. Por ejemplo, tesoreros, chamanes, asesores, comadronas o emprendedores de éxito. Su participación y apoyo es condición indispensable para sacar adelante el proyecto. Construir una red de trabajo que incluya a estos líderes implica realizar regularmente visitas al pueblo y exige mucha paciencia, creatividad, tiempo y una actitud abierta. Lo crucial es encontrar puntos en común. Al fin y al cabo, todos queremos un futuro mejor para nuestros hijos. Una vez que un líder ha manifestado su deseo de contribuir activamente al proceso de establecer en el pueblo una zona libre de trabajo infantil, puede convertirse en un embajador capaz de impulsar el proyecto y llevarlo a buen fin.

Responsabilidad de los guardas

Los gobiernos, y no las ONGs, son los responsables de que todos los niños puedan acceder a una educación de suficiente calidad. El objetivo final de la iniciativa de zonas libres de trabajo infantil es conseguir que los gobiernos cumplan sus responsabilidades. Implicar a las autoridades locales como gestoras del proyecto en la primera fase hará más probable que se sientan responsables de su éxito. Un alcalde que controla una exitosa zona libre de trabajo infantil tiene una buena historia que contar a sus superiores a nivel nacional.

Algunas organizaciones han firmado acuerdos con las autoridades locales que determinan la transferencia de responsabilidades de las ONGs a los gobiernos. Por ejemplo, una ONG facilita educación a los niños, pero a los cinco años el gobierno asume esa tarea.



Protejam
todos los v



as a
niños

01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA



2.2 MOVILIZANDO A LOS CIUDADANOS

La mejor forma de establecer una zona libre de trabajo infantil es que lo haga un grupo concreto de ciudadanos que se organizan en un comité, grupo de acción o asociación que fomenta activamente la educación y protege los derechos de los niños que viven en la comunidad en cuestión. Los miembros de este comité tienen una importante tarea: son, al mismo tiempo, modelos a seguir y vigilantes

Crear comités

Lo ideal es que el comité lo forme un grupo de personas entusiastas que representen la diversidad de su comunidad: por ejemplo, el alcalde, el profesor, el párroco o imán, un padre, un líder estudiantil, un tendero y la comadrona. Hay muchas maneras de crear un comité: votando a sus miembros durante un mitin público, por nombramiento directo del alcalde, o con voluntarios de entre los ciudadanos.

No todo el mundo es apto para formar parte de un comité: la gente tiene que estar motivada y sentirse comprometida. El trabajo voluntario exige tiempo y energía.

Formar y motivar a los miembros del comité

Se pueden organizar cursos para ayudar a los miembros del comité a iniciarse como modelos a seguir y vigilantes en su comunidad. Durante esos cursos, los miembros del comité aprenden acerca de los derechos del niño y el impacto del trabajo infantil. También se forman en habilidades prácticas como sensibilizar a otros padres, o identificar y resolver problemas.

Los esfuerzos de los miembros del comité pueden recompensarse organizando una visita a otro pueblo para ver cómo se establecen zonas libres de trabajo infantil en otra parte, o celebrando el éxito —por ejemplo, el regreso de más niños a la escuela— con la comunidad y aplaudiendo sus logros y compromiso, o bien organizando cenas especiales u otros eventos para celebrar su buen trabajo. También puede concederse a los miembros del comité un papel principal a la hora de recibir a delegaciones que vienen a visitar una zona libre de trabajo infantil.



Implicar a los grupos ya existentes

Los grupos ya existentes en la comunidad, por ejemplo grupos de mujeres de la iglesia o clubes de jóvenes deportistas, son importantes recolectores y diseminadores de información. Son personas que se conocen bien, charlan, juegan y se ríen juntas. Confían y ejercen influencia las unas en las otras. Se puede pedir a los representantes de estos grupos que se adhieran al comité o participen en cursos diseñados especialmente para ellos. Si todavía no existen estos grupos en una comunidad, el comité puede pedir a otros miembros de la misma que creen nuevos grupos, por ejemplo una asociación de padres o de estudiantes. Dentro de su propio radio de influencia, estas asociaciones pueden formar una fuerte red en torno a los niños y conseguir que todos y cada uno de ellos vayan a la escuela y permanezcan allí.

“

“Necesitamos a personas clave de la comunidad para saber quién es quién y qué es qué”.

Flavia Bogore – *Niños necesitados (Kids in Need)*, Uganda

”



2.3 LOS EMPLEADORES PREDICAN CON EL EJEMPLO

Existe todo tipo de empleador. Los empleadores de los niños pueden ser miembros de la familia, artesanos, propietarios de plantaciones, restaurantes, fábricas, etc. Para conseguir zonas libres de trabajo infantil es indispensable que los empleadores formen parte de la solución. Hay que convencerlos de la necesidad de liberar a los niños que trabajan para ellos. Es más: hay que convencerlos para que no reemplacen a estos niños por otros. Se trata de una operación de concienciación a largo plazo. Nombrándolos y ensalzándolos en público, los empleadores que se levantan en contra del trabajo infantil pueden ser potentes modelos a seguir para aquéllos que todavía trabajan con niños.

Sensibilizar a los empleadores

La mejor estrategia es hablar, hablar y hablar (en diálogo o con la comunidad).

- El enfoque individual: la comunidad puede organizar actividades consistentes en visitas puerta a puerta por voluntarios, por ejemplo a los miembros de un club juvenil, de la asociación de padres, docentes, o miembros del comité. Pueden ser visitas a una tienda, una granja u otro lugar de trabajo, si es posible, en compañía de una persona respetada, como un jefe, el alcalde u otro empleador convencido de la causa. Para cada tipo de empleador se puede crear un equipo de



sensibilización concreto. Por ejemplo, los pescadores del lago tienen contacto a diario con el guardacostas. ¿Por qué no pedir al guardacostas que desempeñe el papel de vigilante y colabore para detener el trabajo infantil? Él conoce personalmente a los pescadores y sabe cómo abordarlos de forma eficaz. Los padres que hacen trabajar a sus hijos en la empresa familiar tenderán a dejarse influenciar más por otros padres que conozcan.

- El enfoque colectivo: el núcleo del comité puede organizar sesiones informativas y mítins públicos (ver el apartado 2.2) y llegar, así, a los empleadores sin tener que dirigirse a ellos directamente. Los carteles publicitarios, los mensajes radiofónicos y por megafonía también pueden hacer que cambie la actitud de los empleadores hacia el trabajo infantil.

El empleador como modelo a seguir

Un empleador que ya no trabaja con niños es la persona más indicada para convencer a otros de que hagan lo mismo. Un empleador que ha liberado a los niños trabajadores merece que se le ponga en el foco de atención. Está estableciendo una nueva norma y todo el mundo debería enterarse. ¿Cómo presentar a los empleadores como modelos a seguir?

- Sorprendiendo al empleador que ha liberado a sus niños trabajadores con una celebración inesperada a la que también se ha invitado a los medios de comunicación locales.
- Implicando a un grupo de empleadores con ideas afines de una zona para que firmen un acuerdo contra el trabajo infantil. Los que sigan trabajando con niños acabarán sintiendo la presión social y económica para aplicar la nueva norma.



2.4 RECOGIENDO DATOS CONJUNTAMENTE

Es muy aconsejable implicar a los miembros de la comunidad como recolectores de datos para el estudio de referencia. De ese modo, los miembros de la comunidad se convierten en propietarios no solo del problema, sino también de la solución.

Investigación amable para con los niños

Si el equipo quiere entrevistar a niños para recoger información, asegúrese de que las preguntas formuladas y el lugar en que se realiza la entrevista son amables para con ellos. Los niños pueden mostrarse tímidos, estar cansados o aburrirse. No siempre entienden las preguntas formales que han preparado los entrevistadores. Es más fácil hablar con los niños en un entorno informal, como un campo de juego o en un grupo de amigos, que en una oficina.

Presentación de los resultados

Una vez que el equipo ha terminado de recoger datos, puede presentar los resultados en un evento público al que se invita a toda la comunidad. Al presentar los resultados abiertamente, el problema se hace evidente y visible. También se puede invitar a un periodista local a que asista a la presentación y escriba un artículo sobre el tema (e invitarle a regresar el año siguiente para ver si ha cambiado algo).



2.5 DIFUNDAMOS EL MENSAJE

Cuanta más gente lo oiga y lo vea, mejor: ningún niño debería trabajar, todos los niños deberían estar en la escuela. En conversaciones privadas o en discusiones en grupo, en la radio o en los periódicos, por parte de oradores públicos, por medio de mensajes de texto, de eslogans pintados en las fachadas...

Uso de la radio

La radio local tiene muchos oyentes. El tiempo de radiodifusión es caro, pero algunas emisoras están dispuestas a ofrecer tiempo por una buena causa. Se puede organizar un programa de radio sobre el trabajo infantil en la zona, invitando a los oyentes a llamar y formular sus preguntas. Un programa al que la gente puede llamar no solo difunde información, sino que también recoge datos sobre la actitud y los conocimientos de las personas. Puede pedir a un músico o a un coro de niños que ensayen un “eslogan libre de trabajo infantil” cantado para que se emita por la radio en el horario de máxima audiencia.

Películas y cine móvil

El cine es un poderoso medio: nos cuenta historias de una forma vívida y, más importante, atrae a cientos de personas. Las pantallas de cine en la comunidad ofrecen una magnífica oportunidad de unión. El cine móvil —muy fácil de montar y de desmontar— se usa para invitar a los miembros de la comunidad a ver documentales sobre el trabajo infantil y charlar sobre los temas que tratan. La proyección puede realizarse sobre



el casco de un barco grande, o en la pared de una iglesia. Un buen consejo para todas las partes interesadas en el cine móvil: elija un lugar cercano para que pueda acudir toda la gente posible.

Invitar a periodistas a la zona libre de trabajo infantil

Los periodistas siempre andan en busca de historias buenas e interesantes. Una zona libre de trabajo infantil es una buena historia. Invite a periodistas de todos los medios de comunicación a que visiten el pueblo y deje que los voluntarios les guíen durante la visita.

El deporte y el arte nos llevan más lejos

A los niños les gusta jugar. El deporte y el arte ofrecen oportunidades únicas para entrar en contacto con los niños y sus familias.

- Llegar a los niños que no van a la escuela puede ser difícil. Especialmente los niños que viven en la calle y los que no permanecen en un lugar determinado pueden escapar a nuestra atención. En vez de abordarlos con mensajes serios sobre el trabajo infantil y la educación, rompa el hielo jugando al fútbol, haciendo música o charlando con ellos.
- Un evento deportivo, como un maratón, es un movilizador natural que puede unir a la gente joven. El evento ofrece una plataforma indirecta para enviar un mensaje acerca del trabajo infantil en la zona, por ejemplo con carteles, pósters y camisetas. Los deportistas famosos también pueden desempeñar un poderoso papel como embajadores.
- La música, el teatro y el arte son magníficas herramientas de comunicación. El teatro de comunidad es un método eficaz para abordar las injusticias sociales que pueda haber en la comunidad.

Inspira

Una nueva experiencia para los padres indios

La MV Foundation organiza campamentos de tres días para los niños de los pueblos en India. Se acepta tanto a los niños que van a la escuela como a los que trabajan. Son tres días felices llenos de actividades como danza, canto y deportes. También se invita a los empleadores y a los padres, quienes ven cómo se divierten los niños y lo que significa un día libre de trabajo para ellos. Después de esos tres días, los organizadores del evento visitan a las familias en sus casas, explica Arvind Kumar, de la *MV Foundation*: "Les preguntamos: '¿Qué te pareció que tu hijo no estuviera trabajando, como otros días?' Su respuesta era, por ejemplo, que el padre o el abuelo había sustituido al niño. Entonces nosotros les decimos: 'Entonces pueden seguir haciéndolo cuando tu hijo vaya a la escuela'".

Cine móvil en Uganda

"El cine móvil tiene un gran impacto", dice Flavia Bogore, de Niños necesitados (*Kids in Need*), una organización que proyecta documentales y filmes sobre el trabajo infantil y después habla

sobre los temas tratados en la película. En Uganda, el equipo local proyectó una vez una película en el casco de un barco grande, en el puerto pesquero. Más de mil personas se acercaron a verla. "La mayoría de la gente nunca ve películas, así que sienten gran curiosidad", dice Flavia. Además, el lugar escogido, en el puerto, supuso una gran publicidad: por el día hay muchísima gente en los pueblos pesqueros de las orillas del Lago Victoria, y todo el mundo sabía lo que iba a suceder.

“

"Nuestro mensaje es: el objeto de la educación no es solo encontrar un trabajo y ganar dinero, sino aprender cosas y hacer lo que te gusta. Es ventajosa en la vida diaria: puedes leer y escribir, puedes entender lo que pone en el autobús. Te ayuda a conseguir mejores cultivos".

Arvind Kumar –
MV Foundation, India

”

Un constructor de barcos hace de su taller una zona libre de trabajo infantil

"Lom Nava" significa literalmente "si me quieres, acércate a mí". Es el nombre de una empresa de construcción de barcos en la playa Kpando Torkor, en la zona libre de trabajo infantil de la región ghanesa de Volta. Antes, el carpintero dejaba que sus propios hijos trabajaran en el taller. Los niños tenían que transportar la madera o ayudar con la construcción de los barcos. No llevaban protección ninguna.

Tras asistir a las reuniones locales y escuchar los mensajes de sensibilización, el propietario de Lom Nava decidió llevar a sus hijos a la escuela y declarar su taller zona libre de trabajo infantil. Además, puso un cartel delante de su taller para promocionar el concepto de zona libre de trabajo infantil en la comunidad. Detrás del taller se encuentra un gigantesco sistema de megafonía para emitir mensajes en pro de las zonas libres de trabajo infantil.

“

“En Etiopía, a nivel local, tenemos un líder al que llamamos ‘garee’. El *garee* monitorea a cinco familias, y es nombrado por los miembros de esas familias. En el pueblo de Jarti

Bakule vive un joven llamado Jamal que de un día para otro dejó de ir a la escuela. La dirección de la escuela pidió al *garee* que fuera a hablar con los padres de Jamal y averiguara qué pasaba. El padre de Jamal admitió que había enviado a su hijo a trabajar a un pueblo cercano. El *garee* siguió visitando a la familia. Les decía que todos

los niños del barrio iban a la escuela, que dentro de poco, sabrían leer y que Jamal se estaba perdiendo todo lo que aprendían.

El padre de Jamal notaba que el *garee* no aprobaba su decisión, sentía la presión ejercida sobre él y al final, hizo que Jamal regresara a casa y a la escuela”.

Berhanu Tufa –

Asociación africana para la ayuda al desarrollo (ADAA), Etiopía

”

[illegible]

Blank writing area with horizontal lines.

03

ATENCIÓN A LA ESCUELA

Las escuelas son uno de los componentes clave de las zonas libres de trabajo infantil. Todo niño que no está en la escuela es, de hecho, un niño trabajador. No es suficiente con sensibilizar a los padres para que lleven a sus hijos a la escuela, es necesario hacer más. ¿Cómo conseguir que las escuelas sean más accesibles y más atractivas para niños y padres? ¿Cómo mejorar la calidad de las escuelas? ¿Cómo hacer que los docentes se conviertan en mentores y monitores en la zona libre de trabajo infantil? ¿Qué podemos hacer cuando no hay una escuela adecuada en el entorno?

3.1 HAGAMOS LAS ESCUELAS MÁS ACCESIBLES

Si la escuela queda demasiado lejos de sus casas, si está abarrotada o es demasiado cara, serán pocos los padres que envíen a sus hijos a aprender. Las barreras que suponen la distancia o los gastos pueden abordarse presionando a las autoridades locales para que construyan más escuelas en el pueblo, fomentando el transporte público a la escuela o eliminando las trabas administrativas que impiden a los padres escolarizar a sus hijos. Mientras esperan que el gobierno entre en acción, algunos pueblos han decidido empezar a construir sus propias escuelas y buscar docentes por sí mismos. Efectivamente, son soluciones provisionales para llenar una laguna tolerada por gobiernos que no cumplen con su cometido. Por eso es aconsejable firmar acuerdos claros con los gobiernos locales sobre el plazo en que cumplirán con sus obligaciones respecto al derecho de los niños a la educación.

El camino a la escuela

Un estudio de referencia (ver el apartado 1.4) nos dará información sobre la distancia que tienen que cubrir los niños para ir a la escuela. Esa información dará fundamento a los argumentos que usted maneje ante las autoridades. Si la escuela está demasiado lejos para los niños pequeños o el camino es demasiado peligroso para las niñas, y el gobierno no toma las medidas adecuadas, las comunidades pueden intentar aportar sus propias soluciones provisionales:

- Buscar a chóferes de autobuses o de camiones que lleven a los niños voluntariamente.
- Construir un puente para peatones sobre el río para evitar caminatas largas y peligrosas a la escuela.
- Facilitar bicicletas a los alumnos más mayores y a los docentes que viven lejos de la escuela.
- Tomar medidas de seguridad para que las niñas caminen juntas a la escuela, por ejemplo, organizando que las acompañe un miembro de la familia más mayor.



6

“Voy a ver a los padres, les explico que pueden tener quien les ayude en casa cuando sus hijos estén en la escuela. O conseguir un poco más de ingresos. La verdad es que educo también a los padres”.

Mustafa Khalili – profesor en la escuela primaria UMEA, Uganda

9

Escuelas cercanas

Los grupos pueden organizar escolarización no formal en su pueblo y emplear a docentes —voluntarios o no— que vivan en la misma comunidad. Una escuela puede empezar con una pequeña “aula al aire libre” a la que solo asisten un puñado de niños. A medida que se adhieran más niños, se hará evidente que el pueblo necesita un aula de verdad. Y cuando todo el pueblo esté convencido de que necesitan y quieren tener una escuela decente para sus hijos, tendrán argumentos de peso con los que convencer, a su vez, a las autoridades competentes.

Escuelas asequibles

El estudio de referencia (ver el apartado 1.4) también le informará sobre lo que cuesta llevar a un niño a la escuela. Además de la matrícula para la escuela pública o privada, hay que hacer inventario de los gastos menos obvios, como mochilas, lápices, libros, uniformes o almuerzos. Algunas posibilidades para reducir las cargas financieras son:

- Investigar las barreras —las financieras y otras— que impiden a los padres llevar a sus hijos a la escuela.
- Discutir con las autoridades locales el problema de la costosa documentación necesaria para la matrícula (certificados de nacimiento, por ejemplo) y tomar medidas para rebajar esos costos.
- Cuando los caros almuerzos en la escuela se convierten en una seria barrera y conducen a que los niños pasen hambre y no puedan concentrarse, se puede discutir la posibilidad de facilitarles almuerzos gratis temporal o indefinidamente subsidiados por las autoridades locales o por los empleadores de los padres. Alimentar a sus hijos es siempre responsabilidad de los padres, pero darles comida gratis o barata en la escuela puede ayudar a aligerar esa carga en los primeros años de escuela.
- Ayudar a los miembros de la comunidad a mejorar sus ingresos aumentando sus habilidades agrícolas o empresariales y ahorrando dinero por medio de un fondo colectivo (ver el capítulo 4).



3.2 EN BUSCA DE BUENOS DOCENTES

Sin docentes no hay escuela. Los buenos docentes ofrecen buena educación. Un profesor bueno y motivado mantiene la atención de sus alumnos. La educación de calidad reduce el abandono escolar. Los docentes que trabajan en una zona libre de trabajo infantil no solo dan clase, saben cuándo alguno de sus alumnos no se encuentra bien. Pueden preguntar a un niño dónde está su amigo cuando éste no aparece en clase. Conocen a los padres de los alumnos y entienden su situación doméstica. Los docentes necesitan formación, motivación y recompensa.

Formar a docentes en pro de la educación de calidad

La formación de los docentes es responsabilidad del ministerio de educación. La escasez de docentes bien formados, algo que puede ser muy común en zonas marginadas, mina la calidad de la educación. Las ONGs y algunos sindicatos de docentes han lanzado soluciones provisionales formando a miembros de la comunidad como docentes voluntarios mientras presionan a sus gobiernos para que aporten soluciones estructurales. También han organizado cursos especiales para formar a los docentes como docentes de zonas libres de trabajo infantil. Esta formación incluye:

- Educación y comunicación enfocadas al niño: hablar con los niños y los padres sobre los posibles problemas en clase y en casa.
- Educación inclusiva: una actitud abierta y positiva hacia todos los



niños, incluidos los niños trabajadores, los niños que no van a la escuela, los niños de grupos minoritarios, los niños inmigrados y los niños con alguna discapacidad.

- Cuidados especiales a los niños más vulnerables o que sufren de algún trauma, como los procedentes de familias con un menor a la cabeza.
- Cuidados especiales a los alumnos tardíos o de lento aprendizaje que fueron niños trabajadores, y a alumnos de primera generación cuyos padres nunca fueron a la escuela y no pueden ayudarles con sus deberes u otras tareas relacionadas con la escuela.
- Habilidades de monitoreo: registrar el progreso de los alumnos a nivel individual.

Motivación para los docentes

Los docentes necesitan recompensa y valoración. ¿Qué estrategias han resultado exitosas a la hora de mejorar la imagen del profesorado como profesión? Cuando los docentes —y los sindicatos de docentes— se convierten en defensores públicos visibles de la educación y contra el trabajo infantil, adquieren un nuevo papel. Y este nuevo papel les confiere una nueva imagen.

- Demuestre respeto y aprecio a los docentes organizando reuniones comunitarias en las que se les elogia públicamente. Hay que cambiar la imagen negativa de los docentes. Se puede conseguir concienciando a la comunidad de su importancia para la vida de los niños y, en consecuencia, para la sociedad.
- Dé a cada uno de los docentes un nombre y un rostro mencionándolos en informes y comunicados.
- Documente y comparta las historias que cuentan los docentes sobre



sus experiencias en clase y en la comunidad.

- Invite a los docentes a participar en visitas de intercambio con escuelas en otras áreas.
- Muestre el lado innovador de los sindicatos de docentes durante las campañas públicas: no solo como negociadores para mejorar sus condiciones laborales, sino también como contrapartes progresivas para una mejor educación y contra el trabajo infantil.

“No puedes esperar que los padres envíen a los niños a una escuela donde no aprenden nada. Por eso, si por una parte trabajamos duro para convencer a los padres en el tema de la educación, por la otra tenemos que mejorar la educación. Es una consecuencia lógica”.

Venkat Reddy – *MV Foundation, India*

“

“Ya se sabe: solo el trabajo concreto funciona. Podemos organizar innumerables seminarios y cursos para los docentes, pero no servirán de nada si esos docentes no se sientan entre los niños y hablan con los padres para conocerlos realmente, conocer su situación y hacer planes con ellos para que el niño vuelva a la escuela”.

Stavri Liko – *sindicato de docentes, Albania*

”



01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA

3.3 MEJORANDO LAS ESCUELAS

La escuela tiene que ser un lugar al que los niños acuden con gusto. Convirtiéndola en un lugar más atractivo se previene el abandono escolar y se estimula la entrada de nuevos alumnos. La escuela es más atractiva si es segura y los docentes son comprensivos y se centran en los niños.

Escuelas más seguras

Los padres no enviarán a sus hijos a la escuela si ésta está en un edificio sucio o inseguro, o si saben que los docentes castigan severamente a los alumnos o intimidan sexualmente a las niñas. La escuela tiene que ser la mejor opción. La seguridad en la escuela implica seguridad e higiene físicas, seguridad ante la violencia y la discriminación de género, un entorno seguro donde los niños pueden plantear sus inquietudes. Cuando hable con los miembros de la comunidad asegúrese de poner sobre la mesa el tema de las preocupaciones de los padres. ¿Qué tipo de escuela quieren para sus hijos?

La seguridad e higiene físicas pueden conseguirse:

- Construyendo aulas con paredes y suelos de cemento, en vez de lodo.
- Instalando grifos de agua potable.
- Construyendo lavabos higiénicos separados para niños y niñas.
- Invitando a equipos de sanitarios.

La seguridad física y mental se alcanza:

- Designando una persona de confianza a la que los niños pueden dirigirse si tienen algún problema.
- Con docentes y directores de escuela formados para respetar los derechos del niño. Por ejemplo, prohibiendo los castigos corporales y estando siempre alerta para detectar cualquier señal de violencia de género.
- Por medio de alumnos que saben acerca de los derechos del niño y que se atreven a denunciar las violaciones de esos derechos, cuando ven que se producen.

Programas de alimentación en la escuela

La alimentación es cara, y muchos niños en áreas pobres solo ingieren una comida decente al día. Para algunos niños, la certeza de poder desayunar o almorzar en la escuela puede ser una razón para ir a clase. Pero los niños tienen que ir a aprender, y no por la comida, por eso tenga cuidado al aplicar esta estrategia. Los padres son los responsables de que los niños no vayan a la escuela con el estómago vacío, pero en las zonas

más pobres, los programas de alimentación escolar pueden utilizarse como medida transitoria.

- Los programas de alimentación escolar garantizan que ningún niño tenga hambre y que se puedan concentrar en la escuela.
- Los programas de alimentación escolar contribuyen a la salud de los niños y previenen, en consecuencia, el abandono por enfermedad.

Las comunidades han encontrado maneras de conseguir almuerzos asequibles. Por ejemplo:

- La dirección de la escuela ingresa dinero con la venta de verduras del huerto de la escuela e invierte ese dinero en los almuerzos de los niños. Esta estrategia exige un buen monitoreo por parte de la comunidad para garantizar que el dinero del huerto se utilice, efectivamente, en comida, y no para otros propósitos.
- Todos los días o semanas, una pareja o un grupo diferente de padres se encarga de preparar el almuerzo. Cocinando en grandes cantidades se reducen los gastos.
- Explicando a las autoridades locales la importancia y necesidad de montar programas de alimentación escolar y convenciéndoles para que los paguen.

Actividades extracurriculares

Es importante que los docentes impartan el currículo habitual con entusiasmo, pero la escuela no es solo un sitio para aprender, también lo es para jugar, cantar y reír. Las actividades extracurriculares ayudan a convertir la escuela en el sitio donde los niños quieren estar. No todas las escuelas tienen capacidad para iniciar programas de actividades extracurriculares, pero buscando la cooperación será más fácil introducir la creatividad en la escuela.

- Invite a un artista o un atleta de la zona y pídale que imparta un taller a los niños.
- Busque la cooperación con una organización de la comunidad o una ONG que organice clases culturales de pintura, dibujo, teatro, danza, fotografía o cine.
- Organice un evento público como un partido de fútbol con equipos infantiles o un concurso de música en la escuela o en los alrededores.



“

“Lo más importante es entender el corazón de los niños. Piense qué es lo que más les gusta, cuáles son sus anhelos. Y utilícelo para ayudarles en la escuela”.

Mustafa Khalili – Profesor en la escuela primaria UMEA, Uganda

”



01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA

3.4 UNA TRANSICIÓN FÁCIL

¿Cómo facilitar el paso del trabajo a la escuela? Crear zonas libres de trabajo infantil consiste en facilitar —desde el punto de vista social, cultural y financiero— que los niños dejen el trabajo y vayan o regresen a la escuela. Cuanto más estrecha sea la brecha que separa el trabajo de la escuela, más niños cruzarán el puente. Las facilidades pueden incluir asistencia social y mental para los antiguos niños trabajadores, clases puente con más atención personal, aprendizaje acelerado o apoyo psicosocial.

Clases puente

Para facilitar el paso del trabajo a la escuela aconsejamos organizar clases puente para los alumnos que ingresan tarde o los que regresan después de un periodo de trabajo. Allí aprenden los conceptos base de la vida escolar: cómo comportarse en clase, cómo concentrarse, aprenden a deletrear, las cifras. Las clases puente pueden ser muy sencillas o muy avanzadas, y pueden consistir en:

- Un profesor que atiende a los nuevos alumnos después del horario regular de clase, para asegurarse de que estos niños recuperan el retraso que puedan llevar y se ponen al nivel del resto de la clase.
- Una clase o un aula especial en la escuela o en los alrededores donde los alumnos nuevos de todas las edades están juntos bajo la supervisión de un profesor que maneja planes de enseñanza individuales.
- Clases separadas donde los nuevos alumnos se sientan entre los escolares de su misma edad y reciben enseñanza de un profesor especializado en el monitoreo de antiguos niños trabajadores.
- Campamentos puente donde los niños permanecen una semana o a veces incluso meses. En estos campamentos, los niños ven que no son los únicos en su situación, y que hay mucha gente que los apoya. También aprenden cómo persuadir a sus padres y pares de la importancia de la educación.

Transición cuidadosa del trabajo a la escuela

Dependiendo del tipo de trabajo que realizaran y del tiempo que lo hicieron, los antiguos niños trabajadores pueden sufrir de algún trauma psicológico o físico. Y a menudo han sido estigmatizados. Es posible que sus pares los miren con desprecio, o que ellos se avergüencen. El niño que acaba de ser apartado del trabajo necesita una red de seguridad:

- Un trabajador sanitario o social disponible o un profesor en el que confíe, que le hable y le anime a compartir sus problemas e inquietudes.
- La implicación de la gente más cercana (padres, hermanos, nuevos amigos de la escuela, quizá un escolar más mayor o un profesor) para apoyarle en su integración o reintegración en la escuela. Cuanta más gente promueva la nueva situación, más seguro se sentirá el alumno en la escuela.

“

Tras hacer una lista de todos los niños de un pueblo, se agrupan por edades para su escolarización. Para los niños más jóvenes, generalmente víctimas del trabajo doméstico, utilizamos la educación preescolar, una de las mejores estrategias para mantener a los niños lejos del trabajo desde el principio”.

Alemu Abegaz – *Ayuda y formación del niño Wabe (WCAT), Etiopía*

”

3.5 EL SEGUIMIENTO DE LOS NIÑOS

Uno de los puntos fuertes de las zonas libres de trabajo infantil es que ponen el foco de atención en cada uno de los niños que viven en esa zona específica. Cada niño tiene su historia y necesita un enfoque individual. Seguir a todos los niños —los que van a la escuela, los que corren peligro de dejarla y los que no van—, es fundamental para la construcción y el mantenimiento de la zona libre de trabajo infantil. El estudio de referencia (ver el apartado 1.4) supone un buen comienzo: hace visibles a los niños y facilita su seguimiento. El siguiente paso es supervisar los parámetros de referencia. La escuela es un lugar muy apropiado para realizar ese monitoreo.

Equipos de monitoreo situados en la escuela

Una forma de monitorear a los alumnos es formar equipos (un equipo puede constar, por ejemplo, de un profesor, un estudiante y un padre) responsables de seguir a un número limitado de alumnos en riesgo. Los equipos de monitoreo se reúnen todas las semanas o una vez al mes y hablan de sus alumnos. Diseñan planes de intervención para cada alumno y se reparten las tareas: el padre hablará con el padre del alumno acerca de las razones por las que el niño falta a tantas clases; el estudiante intentará hablar con el alumno mismo y con sus amigos. El profesor se encarga de recoger las observaciones de todos y de supervisar los grupos.

No hace falta que el profesor sea el líder. Las iniciativas de monitoreo también pueden ser lideradas por el director de la escuela, una asociación de estudiantes o padres, o por una organización basada en la comunidad que coopera con la escuela.

Los niños como vigilantes

Los niños se vigilan los unos a los otros. Buscan compañía y quieren formar parte de un grupo. Los clubes de jóvenes son importantes pilares de las zonas libres de trabajo infantil; son lugares de diversión, aptos para hablar de los problemas de los niños, y para salir a la calle con el fin de propagar que todos los niños tienen que ir a la escuela. Los clubes de jóvenes también pueden funcionar como monitores informales de sus compañeros: sus ojos y sus oídos captan mucha más información que los de sus docentes o padres.

“

“Tenemos que seguir centrados. Nuestro objetivo principal es escolarizar a los niños y seguirlos. Uno a uno. Sin dejar que se escape ninguno”.

Venkat Reddy – *MV Foundation, India*

”



01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA

Inspire

Eliminemos las barreras administrativas para los padres malineses

En Mali, los niños sin certificado de nacimiento necesitan un documento alternativo, una sentencia suplementaria que cuesta entre 10 y 20 euros. La organización *Environnement et Développement d'Afrique* (ENDA) logró convencer a los líderes locales de la ciudad de Markala de que los padres no podían pagar esa cantidad. En consecuencia, se redujo el precio a 5 euros. Un pequeño paso para los líderes, un gran salto para los padres en Markala.

Centros de incubación zimbabuanos

La *Coalición contra el trabajo infantil en Zimbabue* (CACLAZ) introdujo los llamados "Centros de incubación" en la zona Ward 16. Allí se ofrece a los niños que regresan a la escuela un periodo de orientación de entre seis y doce meses. Tras ese periodo se integran en el grado adecuado. Los docentes del Centro de incubación reciben formación especializada para abordar las necesidades de los antiguos niños trabajadores, ayudarles a mejorar

su autoestima y hacer que se sientan a gusto en la escuela. En la actualidad, los Centros de incubación malineses reciben apoyo del ministerio de educación y se han convertido en ejemplo e inspiración para otras escuelas en la zona.

Los docentes nicaragüenses promocionan los derechos de los niños

Cerca de la ciudad de San Dionisio, en una zona cafetera de Nicaragua, la Asociación de Educadores ANDEN organizó cursos para docentes de enseñanza primaria enfocados al abandono escolar y al trabajo infantil. La intención de este proyecto piloto era formar a los docentes sobre el trabajo infantil y la importancia de la educación, y sobre la comunicación con los padres al respecto. Los docentes organizaron varias actividades como continuación de estos cursos: un largo mitin con los padres acerca de los derechos del niño, visitas a los padres de niños que no iban a la escuela, y una gran fiesta infantil con música, danza, pintura y comida. Gracias a esos cursos se consiguió más

implicación de la comunidad en la escuela, docentes mejor formados y un mejor contacto con los padres. Ahora, también las escuelas manejan estrategias para la implementación de los derechos, leyes, valores y normas relacionados con los niños.

voy a visitar a sus padres e intento averiguar la razón por la que no va a la escuela. Al final siempre encontramos juntos la solución”.

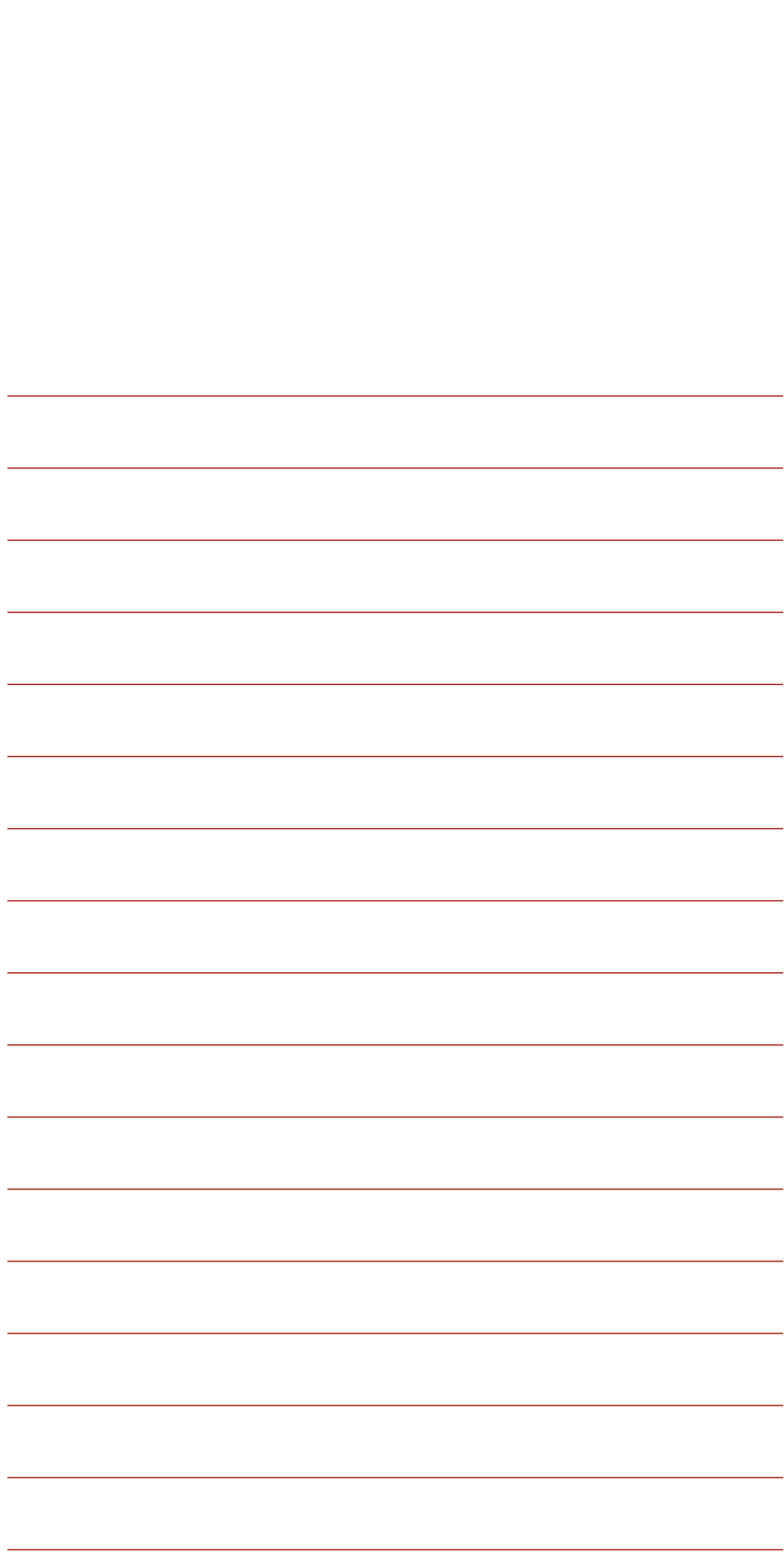
Ms Keita Salimata Témé –
profesora y punto focal en la escuela Mamadou Lamine de Bamako, Mali

“Seguí dos cursos de concienciación organizados por el sindicato de docentes SNEC, sobre las causas y las consecuencias del trabajo infantil y cómo luchar contra el mismo. Después de esos cursos, empecé a hablar sobre el trabajo infantil en mis clases y en otras clases. Formé una comisión con los alumnos más interesados en el tema. Es un club que se reúne una vez por semana para discutir sobre el trabajo infantil y buscar soluciones. El club es también el punto de partida para la reintegración de los niños que han abandonado las clases. Los alumnos más activos del club identifican a los niños que no van a clase. Se ponen en contacto con ellos y les explican que siempre pueden regresar, que son bienvenidos. Si noto que el niño está interesado,

Las madres malinesas toman las riendas

La organización malinesa de madres Sibila Mothers' Organisation es un grupo de mujeres que convence a otras mujeres para que envíen a sus hijos a la escuela. Aichtan Traoré, uno de sus miembros, dice que a menudo ve a niñas haciendo la colada o cocinando durante el horario de clase. “Cuando lo veo, me acerco a hablar con la madre de la niña en cuestión. Me conoce, sé que me escuchará. A veces necesito más tiempo y más visitas, pero cuando por fin veo a esa niña caminando hacia la escuela, me siento la mujer más feliz del mundo”.

[illegible]



04

FAMILIAS MÁS FUERTES. COMUNIDADES MÁS FUERTES

¿Cómo crear una zona libre de trabajo infantil en la que todos los niños van a la escuela una vez que se retira el apoyo externo de la organización facilitadora? Una zona libre de trabajo infantil es sostenible cuando la comunidad maneja la norma “ningún niño debería trabajar, todos los niños deberían estar en la escuela” y cuando las familias pueden mantenerse a ellas mismas y pueden costear la educación de sus hijos. En este capítulo encontrará algunas iniciativas para introducir cambios sociales y económicos en las familias.

4.1 CAMBIOS SOCIALES A NIVEL FAMILIAR

Una vez que los padres entienden los riesgos del trabajo infantil y el valor de la educación, adaptarán sus prioridades y tendrán lugar cambios sociales positivos dentro de las familias y las comunidades. Estos efectos a largo plazo se pueden verificar y suponen fuertes argumentos a favor de la creación de zonas libres de trabajo infantil. Abajo encontrará los cambios que hemos identificado en las zonas libres de trabajo infantil. Puede utilizarlas para convencer a otras personas para que se unan a su causa.

Cambiando patrones y prioridades

Cuando los padres reconocen la importancia de la educación, cambian los patrones de gasto de los miembros de la familia: gastan menos dinero en bebidas alcohólicas, apuestas y otros gastos de envergadura irresponsables. El alcoholismo y el juego suelen ir de la mano de otros problemas, como la violencia doméstica o sexual. En las zonas libres de trabajo infantil, donde los niños van a la escuela y los adultos, hombres y mujeres, tienen ingresos, disminuyen los incidentes de violencia doméstica y sexual.

Equilibrio de género

Las iniciativas para el ahorro colectivo (ver el apartado 4.3), como la Asociación para los ahorros y préstamos del pueblo (*Village Saving and Loan Association*), conducen a un equilibrio más sano dentro de la familia. La mayor parte de los miembros de las asociaciones de ahorro son mujeres, y esas mujeres empiezan a ganarse el respeto de sus parejas. Este recién conseguido equilibrio también contribuye a un diálogo más igualitario entre las parejas. Y todos sabemos que una relación más igualitaria entre las parejas resulta en la toma de decisiones más meditadas, por ejemplo sobre la planificación familiar.

Más autoestima

El hecho de que los niños vayan a la escuela no tiene efecto solo en los gastos de la familia, sino también en la autoestima de todos los miembros de la misma. Los niños se sienten orgullosos de ir a la escuela y los padres se sienten orgullosos de haberlo conseguido por ellos mismos. Lo han hecho posible. Estos sentimientos positivos pavimentan el camino que lleva a ver a los niños como niños y a los padres como padres.



4.2 MÁS INGRESOS

La mayoría de los impulsores de zonas libres de trabajo infantil en África lanzaron programas de ahorro, oportunidades de *marketing* y actividades generadoras de ingresos en las zonas en que trabajan. Estas actividades ayudan a los agricultores, a los pequeños emprendedores y a la comunidad en conjunto a trabajar de forma más productiva y eficiente.

Agricultura productiva y *marketing* inteligente

El mejor agricultor es un agricultor educado. Por eso, la educación de los hijos de los agricultores es fundamental para el desarrollo de la sociedad. El trabajo en las zonas rurales exige la cooperación con las organizaciones —sindicatos, asociaciones o cooperativas— de agricultores. Esta cooperación puede tomar diferentes formas. Veamos algunas:

- Ofrecer a los agricultores formación que les permita mejorar su producción, por ejemplo por medio de la modificación de semillas o de la irrigación.
- Ofrecer a los agricultores formación que les permita mejorar sus habilidades de *marketing* y, con ello, mejorar sus ingresos. Se trata, por ejemplo, de incrementar sus habilidades de negociación, hacer un estudio de mercado para averiguar qué productos se adaptan a las necesidades de la gente, probar nuevos productos o utilizar Internet para permanecer informados y en comunicación con otros agricultores.
- Ofrecer a los sindicatos, asociaciones o cooperativas de agricultores formación que les permita mejorar sus habilidades organizativas como



la pericia de liderazgo, tomar posición como colectivo, o hacer uso de los medios de comunicación.

Estos logros de los agricultores proporcionan, además, un punto de partida para discutir con ellos el papel de los niños —trabajadores o no— en la familia.

Iniciando un pequeño negocio

En ocasiones, los gobiernos locales ponen a disposición de la gente fondos para estimular el empresariado, el empleo juvenil o la participación económica de la mujer, pero los ciudadanos tienen acceso limitado a estos subsidios: el proceso de solicitud es demasiado complicado, o la gente no sabe de la existencia de estas oportunidades. ¿Cómo sortear estos obstáculos?

- Haga inventario de los subsidios que el gobierno destina a estimular el empresariado local.
- Hable con los funcionarios del gobierno local sobre cómo pueden acceder a estos fondos las personas que más los necesitan. Infórmeles de paso sobre los beneficios de las zonas libres de trabajo infantil.
- Ayude a los empresarios principiantes con la solicitud de una subvención adecuada.
- En lugar de proveer capital inicial en dinero, apoye a los empresarios proporcionándoles el primer stock de mercancías, por ejemplo, veinte pares de zapatos para abrir una tienda de calzado.

4.3 AHORROS COLECTIVOS

Varias contrapartes de *Alto al trabajo infantil* han introducido iniciativas de ahorro colectivo. Los ahorros se utilizan para la compra de una máquina de coser, una casa o el suministro de agua. Pero uno de los destinos más populares es ahorrar para pagar la escuela de los niños. El ahorro colectivo o table banking no es un fenómeno nuevo: todavía hay muchas familias que dependen de sistemas de seguros informales cuando se encuentran con gastos inesperados. Pero tanto si se trata de una iniciativa nueva como si no, el ahorro colectivo tendrá más éxito si es para un propósito colectivo, como la educación de todos los niños de la comunidad.

Revitalizando estructuras económicas ya existentes

Los miembros de la comunidad pueden ser implicados como tesoreros o guardianes de asociaciones aseguradoras locales. Por medio de estos sistemas de seguros informales y locales, las familias se protegen contra gastos inesperados, por ejemplo por enfermedad o para pagar un funeral. Los tesoreros del pueblo son personas de confianza que probablemente han recibido educación, por ejemplo el jefe de un comité o de una asociación que toma decisiones sobre inversiones o pagos de la comunidad. Estas asociaciones aseguradoras pueden ser importantes estructuras para la zona libre de trabajo infantil:

- Las reuniones de las asociaciones informales pueden funcionar como plataforma para hablar de invertir en los niños.
- Los tesoreros pueden funcionar como embajadores para invertir en los niños y en la educación.
- El sistema informal de seguros puede imponer nuevas normas sociales, por ejemplo, decidiendo ayudar solo a familias cuyos niños van a la escuela.

La asociación *Village Savings and Loan Association* (VSLA, Asociación para los ahorros y préstamos del pueblo)

Veinte habitantes del pueblo, la mayoría mujeres, están sentados sobre la arena, entre dos casas. Todos llevan unos cuadernos. Delante de ellos han puesto sus carteras y unas pequeñas pilas de billetes y monedas. En medio, encima de una mesa, hay una gran caja con tres candados. Detrás de la mesa están sentadas tres mujeres: la presidente, la secretaria y la tesorera.

"¿Quién quiere aportar sus ahorros hoy?" pregunta la presidente. Una mujer que carga un bebé le da el dinero a la tesorera, que lo recoge con un colador antes de meterlo en la gran caja. La secretaria anota la cantidad en un enorme libro.



01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA

Bienvenidos a la reunión semanal de la VSLA, una forma fácil e inteligente de ahorrar y conseguir préstamos.

¿Cómo funciona?

La VSLA la forma un grupo de personas de una comunidad que ahorra dinero conjuntamente. Es un sistema basado en la confianza mutua y operado enteramente por los mismos miembros, sin implicación ninguna de organizaciones externas o bancos. Un grupo VSLA cuenta con un máximo de treinta miembros para que no sea complicado manejarlo y todos los miembros se conozcan personalmente y confíen unos en otros. El grupo se reúne todas las semanas, y sus miembros pueden ahorrar dinero. La cantidad que ahorra varía de un grupo a otro, y depende de los ingresos de los miembros.

Cada grupo VSLA decide el importe de una "participación". Los miembros pueden ahorrar entre una y cinco participaciones por semana. Por ejemplo, si una participación en un grupo determinado cuesta un dólar, los miembros pueden ahorrar un mínimo de un dólar (una participación) y un máximo de 5 dólares a la semana.

El dinero se mete en una caja grande con varios candados. Cada llave la guarda un miembro. Eso significa que para abrir la caja tienen que estar presentes todos los miembros que guardan una llave.

Los miembros de la VSLA pueden solicitar un préstamo de los ahorros del grupo. La mayoría del grupo tiene que estar de acuerdo con ese préstamo, un acuerdo que dependerá de la confianza depositada en el miembro que solicita el préstamo, su razón para solicitarlo y por supuesto, la cantidad disponible en la caja.

El préstamo debe ser devuelto en un periodo determinado de tiempo que varía según el préstamo, con unos intereses del 10%. Al final del año calendario, el dinero adquirido en vigor de esos intereses se reparte entre los miembros, a razón de sus ahorros. De esta forma, los miembros pueden cobrar unos altos intereses por sus propios ahorros.

Los miembros nuevos reciben formación sobre cómo operar una VSLA, y para adherirse se les exige una condición indispensable: sus hijos tienen que ir a la escuela.

Introduciendo nuevos sistemas

También usted puede introducir un sistema de ahorro en una comunidad cuyos miembros no tienen experiencia con el ahorro colectivo. Las asociaciones de ahorro colectivo pueden incrementar la confianza y la solidaridad entre los miembros de una comunidad. Es en interés de todos gastar el dinero de forma sensata, por eso, los miembros de la asociación funcionan como vigilantes de las normas sociales que ellos mismos imponen. Aprendamos de la experiencia:

- Empiece con un grupo pequeño de personas que se conocen o que viven cerca unas de otras.
- Haga un plan para determinar dónde y cómo guardar y cerrar la caja con el dinero, y quién es responsable de hacerlo. Es aconsejable que los miembros se turnen en esta tarea.
- Haga una lista con los criterios de adhesión. El más importante: los niños tienen que ir a la escuela.
- Estipule la frecuencia con que se reúnen los miembros y tienen acceso a sus ahorros o a préstamos.



4.4 MÁS ADULTOS CON UN EMPLEO

Si trabajan menos niños, hay más trabajo para los adultos. De esta forma, una zona libre de trabajo infantil crea empleo y contribuye al desarrollo de comunidades enteras. Sin embargo, los niños suelen trabajar por tarifas mucho menores. Ha llegado la hora, pues, de exigir mejores salarios. Abajo encontrará dos estrategias sugeridas para utilizar el argumento del trabajo para adultos en la lucha por la creación de zonas libres de trabajo infantil.

Trabajo decente para los adultos

Al hacer el análisis de contexto y el estudio de referencia, se pueden recoger datos acerca del nivel de empleo, desempleo y subempleo tanto formal como informal. Estos datos pueden fortalecer sus argumentos durante las negociaciones con los representantes locales del departamento del trabajo. Pero hay más maneras de estimular el empleo adulto:

- Organice unos campamentos para los niños y deje que sus familias comprueben cómo se las arreglan sin el trabajo de los niños en la casa o en el campo.
- Pida a un empleador que haya trabajado en el pasado con niños y ahora sólo emplea a adultos, que se convierta en un modelo a seguir. Pídale que comparta con otros empleadores su experiencia positiva de trabajar con adultos, por ejemplo, respecto a la productividad y la responsabilidad.
- Pida a los empleadores en los alrededores de la escuela que creen puestos para prácticas o pasantías para los jóvenes de la zona que han terminado la educación secundaria.

Salarios decentes para los adultos

Los niños trabajadores son baratos y obedientes. Por eso se les utiliza. Los bajos salarios que se pagan a los niños mantienen bajos también los salarios de los adultos. Cuando se elimina el trabajo infantil en un área, se crea espacio para que los adultos accedan al trabajo y mejoren sus ingresos.

Si los adultos reciben unos ingresos decentes, les resulta más fácil tomar decisiones sanas sobre el futuro de sus hijos. Por eso, eliminar el trabajo infantil es una preocupación que incumbe a todos. Presionar para conseguir un salario decente para los adultos forma parte del material de promoción de las zonas libres de trabajo infantil:

- Busque la cooperación con sindicatos y asociaciones de trabajadores locales para conseguir que los trabajadores —tanto los formales como

los informales— del área seleccionada aboguen de forma colectiva por conseguir mejores salarios y condiciones laborales.

- Busque la cooperación de sindicatos nacionales o internacionales y organizaciones de derechos laborales que puedan ayudar a redactar argumentos basados en las declaraciones internacionales y los documentos sobre derechos humanos.

4.5 INVENTARIO DE LAS TRADICIONES MÁS DAÑINAS

El trabajo infantil no es un fenómeno aislado. La incidencia del trabajo infantil puede ser un indicador de que se están violando también otros derechos del niño. En una zona libre de trabajo infantil se hacen visibles y más discutibles todas las violaciones de los derechos del niño.

Hablando se acaba con los tabús

Para crear zonas libres de trabajo infantil es indispensable dialogar. El proceso de hablar con los niños y sobre ellos (en sus casas, en las escuelas, a la sombra de un árbol, en el despacho del alcalde o en la iglesia), no solo pone de relieve lo evidente, sino también otros problemas menos visibles que afectan a los niños, como la violencia doméstica (ya mencionada en el apartado 4.1). Un elevado nivel de niñas que dejan de ir a la escuela puede apuntar a una gran incidencia de matrimonios con niñas o la práctica de la mutilación genital femenina en la comunidad. Las tradiciones dañinas relacionadas con la sexualidad tienden a estar rodeadas de tabús y mitos. ¿Cómo manejar estas tradiciones en una zona libre de trabajo infantil?

- Mantenga el foco de atención en la educación. Es imposible resolver todos los problemas a la vez pero sí es posible hacer que todos los niños vayan a la escuela. Averigüe qué prácticas dañinas impiden directa o indirectamente que los niños vayan o sigan yendo a la escuela.
- Un método probado es mantener con la comunidad conversaciones centradas en los temas que afectan a los niños y dirigidas por mediadores designados por la misma comunidad. Los mediadores pueden necesitar una formación previa para encauzar estas nada fáciles conversaciones.
- Si a pesar de estar prohibidas por la ley, estas prácticas siguen existiendo (como sucede en el caso de matrimonios con niñas o de la práctica de la mutilación genital femenina), se pueden denunciar. Una formación especial para los agentes de policía sobre los derechos del niño les ayudará a detectar más casos de violaciones de esos derechos.



01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA

Inspira

Hablando de la la práctica de la mutilación genital femenina en Etiopía

En Etiopía, la Asociación africana para la ayuda al desarrollo (ADAA), habla con los habitantes de los pueblos para conocer los problemas a los que se enfrentan las familias. Una de las razones por las que las niñas etíopes no van a la escuela es la práctica de la mutilación genital femenina. Una vez se practica la mutilación genital en una niña, ésta puede contraer matrimonio. Y las niñas casadas dejan de ir a la escuela.

Por eso, la ADAA invita a las matronas que llevan a cabo las mutilaciones genitales a que participen en formaciones comunitarias. Una mujer que había practicado la mutilación genital tradicional en niñas, se convenció tan profundamente de que la mutilación era algo negativo, que ahora pasa más tiempo propagando el mensaje que el tiempo que dedicaba antes a su trabajo. A consecuencia de este tipo de concienciación, está cambiando la actitud de las comunidades respecto a la práctica de la

mutilación genital femenina y en la actualidad se mutila cada vez a menos niñas y hay cada vez más niñas en las escuelas.

Terminemos con los matrimonios infantiles en Zimbabwe

En Zimbabwe, los matrimonios con niñas son algo muy común, a pesar de estar prohibidos por la ley. La Coalición contra el trabajo infantil en Zimbabwe (CACLZ) está decidida a convertir estas áreas también en "zonas libres de matrimonio infantil". En las zonas libres de trabajo infantil, se acepta cada vez menos el abuso de los niños. Ocurre que las niñas se convierten en objetivo de hombres sin escrúpulos que las entregan en matrimonio a familias polígamas que quieren incrementar el número de mujeres que trabajan en sus extensas plantaciones.

En Ward 16, la CACLZ colabora con la policía para rastrear a niñas atrapadas en el matrimonio. Muchas de las mujeres jóvenes que de niñas fueron obligadas a casarse, están empezando a pedir el divorcio.

La CACLZ está desarrollando un programa especial para que vayan a la escuela y disfruten de su derecho a la educación.

Los ahorros de las mujeres kenianas

Tras seguir un curso impartido por la Alianza keniana para el progreso de los niños (KAACR) sobre la importancia de los ahorros y las inversiones locales, 20 mujeres de Kajulu East village, en Kenia, decidieron formar un grupo de table banking (ahorro colectivo). Esta iniciativa ha tenido un impacto enorme. No solo en la situación financiera de las mujeres, también ha mejorado sustancialmente su autoestima y ellas han entendido que pueden contribuir a realizar cambios en su pueblo. Ahora, no solo saben que pueden llevar a sus hijos a la escuela, sino que animan a otros padres a hacer lo mismo. Si los padres no están allí o no pueden pagar la escuela, los niños pueden ir igualmente gracias al apoyo que les ofrecen los ahorros de las mujeres.

Jabón de cacao en Ghana

En Ghana, los agricultores recibieron apoyo para desarrollar métodos para aprovechar los subproductos de la producción de chocolate. Resultó que producir jabón de cacao podía cubrir una necesidad local. Los agricultores aprovecharon esta circunstancia generando mejores ingresos.

“

“El mejor agricultor del mundo es un agricultor educado”.

Clement Kaba –

Sindicato general para la agricultura (GAWU), Ghana

”

[illegible]

Blank lined area for writing.

05

PANORAMA

¿Cómo pasar de una zona libre de trabajo infantil a una provincia libre de trabajo infantil y a una sociedad totalmente libre de trabajo infantil? En este capítulo tratamos varias estrategias que pueden ayudar a extender una zona libre de trabajo infantil por todo un país o incluso a nivel internacional.

libre

5.1 HACIA UNA POLÍTICA ENFOCADA A LAS ZONAS LIBRES DE TRABAJO INFANTIL

¿Desaparecerá algún día el trabajo infantil? Los gobiernos son los principales responsables de que haya escuelas y de que sean accesibles y asequibles para los niños y sus familias. Mientras el estado no cumpla con sus responsabilidades, la sociedad civil puede hacer dos cosas: llenar la laguna que deja el estado y presionar al estado a que haga su trabajo. Lo último requiere más tiempo, creatividad y persistencia. Es urgente y necesario implicar a actores estatales a nivel local, regional, nacional e internacional en todos los estadios, desde el principio hasta la fase de expansión. Abajo encontrará un resumen de las estrategias que las contrapartes de *Alto al trabajo infantil* han aplicado con éxito:

- Dese el tiempo para familiarizar a las autoridades con el concepto de zonas libres de trabajo infantil visitándolas con regularidad.
- Pida a las autoridades locales que ocupen un sitio prominente en el comité que supervisa la zona libre de trabajo infantil.
- Forme un equipo o cuerpo especial de protección de los niños a nivel de distrito o regional. Un equipo ideal lo forman representantes de los departamentos de educación, trabajo, justicia y sanidad, así como de ONGs, sindicatos y empleadores del área. Los oficiales de distrito o de la región tienen más capacidad de maniobra que los ministros, y más poder que sus homólogos a nivel local, lo que los convierte en objetivos estratégicos para el cabildeo.
- Invite a delegaciones del gobierno a visitar una zona libre de trabajo infantil.
- Presente los resultados y actualizaciones de su investigación y estudio de referencia a las autoridades locales, regionales y nacionales.
- Preséntese a usted mismo como experto en materia del trabajo infantil y del concepto de zonas libres de trabajo infantil. Hable de su causa siempre que pueda. Deje que lo inviten como experto para asesorar a directivas a la hora de formular legislación y políticas en materia del desarrollo y la educación infantiles.

5.2 IMPLICAR A LAS MULTINACIONALES

Si el mayor empleador en la zona donde usted trabaja es una vasta plantación de café o una fábrica de ladrillos, está claro que las actividades de cabildeo y de sensibilización se deberán enfocar a esa empresa y de ser posible, a sus clientes nacionales e internacionales. Implicar a las multinacionales puede resultar un reto inspirador. Exige acciones conjuntas de los aliados (ONGs, gobierno, sindicatos) tanto en el país como en el extranjero. Puede optar por el enfoque por medio del diálogo e implicar a los managers de la empresa como contrapartes de la zona libre de trabajo infantil, o bien elegir un enfoque mucho más controvertido basado en llamar a las cosas por su nombre y despertar así el sentido de la vergüenza (*naming and shaming*). Probablemente, una combinación de ambas estrategias será lo más eficaz.

Saber y demostrar

Como todo en la zona libre de trabajo infantil, recoger información es el primer paso para esta actividad. Si la dirección de la empresa es deficiente o se muestra incluso hostil ante sus iniciativas, no será fácil encontrar información sobre el trabajo infantil u otras condiciones laborales abusivas. ¿Qué hacer en un caso así?

- El estudio de referencia realizado entre los miembros de la comunidad puede facilitarnos información acerca de la cantidad de personas que trabaja en la empresa, y cuántos de ellos son niños.
- Identifique a los suministradores nacionales e internacionales de la empresa. ¿Se encuentra esta empresa en el foco de atención de sindicatos —nacionales o internacionales— o de organizaciones enfocadas a los derechos de los trabajadores?
- Visite la empresa de incógnito, como un posible cliente, y pida que le enseñen las instalaciones para ver por sus propios ojos las condiciones de trabajo.
- Una vez tenga datos y relatos sobre la empresa, puede organizar un evento público para discutir el problema. Invite a los medios de comunicación locales y a los managers de la empresa a participar en ese evento.

Implique a una empresa como contraparte

Al crear un “equipo de zona libre de trabajo infantil” a nivel regional o de distrito, asegúrese de invitar a representantes de la empresa, del gobierno, del sindicato y de la comunidad. El equipo se propone eliminar el trabajo infantil en el área seleccionada dentro de un plazo de tiempo determinado.

Una importante parte del proceso la forma la organización de los trabajadores de la comunidad para exigir un código de conducta que garantice los derechos de los trabajadores. Una asociación con sindicatos u ONGs en los países donde la empresa vende sus productos —con riesgo de ser señalada y avergonzada— también puede presionar a la empresa a atenerse a las leyes.

5.3 ÚNASE AL MOVIMIENTO

Alto al trabajo infantil desea impulsar el movimiento internacional contra el trabajo infantil. La pericia colectiva y la experiencia de *Alto al trabajo infantil* y de sus contrapartes es un muy buen recurso para todo el que quiere adoptar el concepto de zonas libres de trabajo infantil. ¿Cómo puede *Alto al trabajo infantil* estimularle y fortalecerle en su empeño de adoptar el concepto?

Veamos algunas ideas:

- Utilice libremente los documentos e informes de *Alto al trabajo infantil* para fines de presión política y abogacía.
- Únase a una amplia red de trabajo de colegas que trabajan en zonas libres de trabajo infantil y se enfrentan a retos similares.
- Si dispone de recursos, visite a colegas o proyectos similares en otras regiones y países.
- Solicite asesoría técnica y apoyo práctico ‘on-the-job’ al empezar o cuando ya esté trabajando en la zona libre de trabajo infantil.
- Aprenda habilidades de presión política y abogacía, y coopere con empresas y con iniciativas empresariales sociales.
- Aprenda sobre técnicas de monitoreo y evaluación para documentar el progreso de sus proyectos zona libre de trabajo infantil.
- Pida asesoría sobre la mejor forma de publicar sus resultados y hacerlos llegar a una mayor audiencia, y comparta sus historias en la hoja informativa o en la página web de *Alto al trabajo infantil*.
- Invite en nombre de *Alto al trabajo infantil* a delegaciones nacionales o internacionales.

5.4 EL PODER DE LAS HISTORIAS

Para expandir el concepto de zonas libres de trabajo infantil se necesitan historias poderosas que demuestren cómo funcionan esas zonas y pongan en el candelero a los que las hacen posible. Las buenas historias llegan lejos. Son fuertes herramientas de abogacía. En este manual presentamos historias de una docena de países donde se han implementado con éxito las zonas libres de trabajo infantil. Ahora depende de usted.

Abajo encontrará algunos consejos y trucos para mejorar la documentación y la visualización de sus resultados.

- Pida a los jefes en el campo y a los voluntarios de la comunidad que documenten sus actividades de forma sencilla, por ejemplo, anotando o grabando una vez al mes una anécdota sobre una persona o un evento.
- Pida a un periodista o redactor creativo que haga un retrato de una persona (un niño, un profesor, un padre, un empleador, un alcalde) para poner un rostro y un nombre a esos miembros de la comunidad que tanto se esfuerzan por conseguir un pueblo libre de trabajo infantil. Si quiere escribir las historias usted mismo, asegúrese de que son historias personales y tangibles con las que las personas se pueda identificar. Con una pequeña historia se realizan grandes logros.
- Pida a un fotógrafo o cineasta que le acompañe durante una visita en el campo y ofrézcale publicar su trabajo, o bien aprenda usted mismo técnicas audiovisuales. También puede considerar la idea de hacer que los mismos miembros de la comunidad participen en la realización de reportajes fotográficos o videos (vea los ejemplos en www.photovoice.org y en www.insightshare.org).
- Explore tecnologías digitales como *crowdmaps*, que le permitirán localizar su lugar de trabajo, las escuelas, el número de niños que van a esas escuelas y los lugares donde trabajan los niños. Hágalo solo si puede compartir esa información de forma segura.

“

¡Tome fotografías! La gente quiere saber qué está pasando”.

Flavia Bogore – *Niños necesitados*, Uganda

”



01 INICIO

02 COMUNIDADES

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA



5.5 PASE LA CHISPA

Conserve su curiosidad y apertura de mente hacia las nuevas ideas. El concepto de zonas libres de trabajo infantil no es estático, sino flexible y adaptable a muy diferentes contextos. Abraza el concepto sin intentar poseerlo; inspirará a otros a hacer lo mismo. La movilidad —de usted mismo, de su equipo, de sus propias ideas— es crucial para la expansión global de las zonas libres de trabajo infantil.

Comparta sus experiencias e inquietudes con otros. Si ha sido testigo de un suceso o actividad realmente exitosa —o desastrosa—, describa lo que sucedió para que otros aprendan de la experiencia. Invite a colegas de otras organizaciones en su país o en los países vecinos a visitar las zonas libres de trabajo infantil. Pase la chispa que un día encendió el fuego en su interior.

No hay una única forma de crear zonas libres de trabajo infantil. Este manual recoge las experiencias de pioneros de ONGs y líderes de sindicatos en Ghana, Marruecos, Mali, Etiopía, Kenia, Uganda, Zimbabue, India, Nicaragua y Albania. Ellos y cientos de jefes, alcaldes, empleadores, padres y docentes, y miles de niños, lo están haciendo posible.

“

Soy consciente de que con cada amanecer, nuestro sueño se realiza un poco más. Son personas como usted y como yo los que cambian la percepción global del trabajo infantil. Mantenga la llama encendida”.

T. Nyanhete –

Consejo nacional para el bienestar de los niños, Zimbabue

”

Inspire

Aprobada una moción sobre zonas libres de trabajo infantil

En Uganda, el concepto de zonas libres de trabajo infantil ha alcanzado un estatus inesperado: el parlamento del país quedó tan impresionado que aprobó una moción para instar al gobierno a crear una Uganda libre de trabajo infantil. Este fue el fructífero resultado de la cooperación entre el sindicato de docentes UNATU, Niños necesitados (KIN) y ANPPCAN Uganda Chapter. Estas tres organizaciones trabajaron muy duro para conseguir su objetivo. Siempre que tenían oportunidad, hablaban con los representantes del gobierno local y nacional. Además, se aseguraron

de poder ofrecer a los medios de comunicación historias sobre exitosas zonas libres de trabajo infantil para conseguir toda la atención posible. Y para demostrar cómo funcionan en la vida real, invitaron a miembros del parlamento a visitar las zonas libres de trabajo infantil. Los parlamentarios vieron el cambio con sus propios ojos y hablaron con la gente de la comunidad. Su entusiasmo era tal que la creación de zonas libres de trabajo infantil, que empezó en unos pocos pueblos de Uganda, en la actualidad está en la agenda política nacional.

Mandato legal

A nivel nacional, la organización keniana KAACR va en cabeza a la hora de ejercer influencia en las políticas. Como resultado, el borrador Child Labour Policy (política para el trabajo infantil), que llevaba mucho tiempo amontonando polvo, fue aprobado por el gobierno. Gracias al cabildeo de esta red de trabajo, el secretario de gobierno presentó este documento de política al parlamento, para su aprobación. Cuando se convierta en ley, el gobierno de Kenia planeará y financiará la erradicación del trabajo infantil. Entonces, las estructuras construidas los últimos tres años para eliminar todas las formas de trabajo infantil, tendrán mandato legal para operar.

El sindicato ghanés se conecta con la Unión Europea

El Sindicato general para la agricultura (GAWU), en Ghana, utiliza su propio poder y estructuras sindicales para asegurarse de que las empresas tratan adecuadamente a sus empleadores y respetan sus derechos. El GAWU mantiene buenos contactos con sindicatos en el mercado europeo. Es allí donde terminan la mayor parte de los productos de Ghana, y las empresas de envergadura quieren mantener su buen nombre. Saben que si emplean a niños en su empresa, se arriesgan a ser señalados y puestos en entredicho, con las correspondientes consecuencias para los negocios.

[illegible]

Blank lined area for writing.



DE VENDEDORA AMBULANTE A ESTRELLA DEL DEBATE

Mónica Kengonzi tenía seis años cuando un hombre joven fue atropellado y murió delante de ella. Era un vendedor ambulante de maíz, lo mismo que venía haciendo Mónica desde que tenía tres años.

Mónica lloró durante días, rogaba a su madre que no la mandara a vender maíz. Pero su madre no sabía cómo arreglárselas sin esos ingresos. Era madre soltera; el padre de Mónica había fallecido hacía no mucho tiempo. Así que Mónica y su hermana menor no tuvieron más remedio que volver a las calles. “Lo peor era cuando llovía”, recuerda. “Mi madre nos envolvía en una bolsa de plástico con agujeros. Nos pasábamos el día sudando la gorda”.

Ahora, once años más tarde, Mónica (17) está en la clase senior 3 de la escuela de secundaria Entebbe Air Force, en Uganda. “Quiero ser abogada”, dice con resolución. “Me gusta el debate”.

Evoca el día en que David Masele, de la ONG local Niños necesitados (KIN), le compró maíz. “Me pidió que lo llevara a casa, porque quería hablar con mi madre”. Al principio, la madre de Mónica no se atrevía a enviar a su hija a la escuela, pues temía que la familia no podría subsistir sin los ingresos que aportaba la pequeña. Pero al final se convenció. KIN la ayudó a montar un negocio extra, una tienda de tomates, cebollas, especias y yuca, en frente de su casa, para que pudiera ganar algo más de dinero. Mónica recuerda claramente sus primeros días en la escuela local. “No fue nada fácil, los otros niños me acosaban, me preguntaban dónde había dejado el maíz”. Pero con el tiempo se acostumbraron a su presencia. “Era como un sueño que se hace realidad. Yo siempre había envidiado a los niños que iban a la escuela y ahora yo era uno de ellos. Me sentía cada vez mejor”. Lo que más le gustaba a Mónica de la escuela primaria era el programa de interacción con otras escuelas. “Manteníamos debates con otros niños. Descubrí que me encantan las discusiones, y desde ese momento supe qué quería ser”.

nica

LOS AHORROS DEL JEFE MADHENGHA

Toda su vida, el jefe Madhenga aspira a prosperar, pero nunca consiguió salir de la pobreza. Sin embargo, tiene seis esposas y algunos ahorros. Su posición se lo exige. Es más, el jefe tiene ambiciosos planes para el futuro. Ha impuesto nuevas normas en el pueblo.

Madhenga es el jefe de uno de los 188 pueblos de "Ward 16", un área en el sureste de Zimbabwe donde es casi imposible escapar de la pobreza. La mayoría de la gente vive del campo, trabaja en plantaciones o en las abarrotadas minas de oro de Gauteng. Siempre ha sido así y muchas personas piensan que siempre será así. Muy pocos niños van a la escuela, la mayoría trabaja en el campo. Aprenden lo que les enseñan sus padres. Zimbabwe, que en su día era el granero de África y donde el 95% de los niños iba a la escuela, ya no es lo que era.

Madhenga decidió hacer las cosas de un modo algo diferente. Aunque él y sus esposas han tenido una respetable cantidad de hijos, todos van a la escuela. Está convencido de que es la única forma de progresar. Dice que siempre ha lamentado no haber ido a la escuela. Sus hijos tienen mejores oportunidades que él, aunque la calidad de la educación que reciben es muy deficitaria. Es difícil encontrar buenas escuelas en una zona donde la mayor parte de los niños trabajan. Esta es una razón más para no llevar a los niños a la escuela, es un círculo vicioso.

Cuando la *Coalición contra el trabajo infantil en Zimbabwe* (CACLAZ) visitó por primera vez el pueblo de Madhenga, les llevó una idea: Ward 16 debía convertirse en una zona libre de trabajo infantil, un área donde todos los adultos coinciden en que sus hijos no seguirán trabajando, sino que irán a la escuela.

El entusiasmo del jefe Madhenga sobre los logros conseguidos, es extraordinario. Se le conoce como el "Campeón de *Alto al trabajo infantil*", un líder. Junto con los líderes de los pueblos de los alrededores, el jefe Madhenga presentó la idea de mejorar inmediatamente la calidad de la educación en Ward 16. Ordenó redactar normas para la educación de los niños y construir una escuela, pagando los gastos con sus propios ahorros. Madhenga ha abandonado su sueño de ser rico, pero ahora, sus nietos tienen por delante un futuro dorado.



01 INICIO

02 COMMUNITY

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMIA

Cheng



MOVILIZANDO A LOS CIUDADANOS

Hace solo unos años, Jacinta Namayanja no sabía que el trabajo infantil es malo. Hoy es uno de los miembros del comité más activos a la hora de prevenirlo.

En 2010, Jacinta fue seleccionada para adherirse al comité zona libre de trabajo infantil en su ciudad, Kitubulu, un área con 8.000 familias en el oeste de Uganda. "Al principio estaba un poco asustada", dice, "no sabía nada sobre el trabajo infantil. ¡Hasta yo tenía una niña en casa como empleada doméstica! Era barata y fácil de instruir", dice Jacinta. "En nuestra comunidad, se daba por descontado que los niños tenían que ayudar. Se dedicaban a la pesca o a recoger chatarra".

Pero después de unos meses de formación y talleres, Jacinta comprendió que el trabajo infantil es malo. Recuerda el momento en que sucedió: estaba asistiendo a un taller sobre el trabajo infantil cuando le llegó la noticia de que se habían ahogado dos niños que estaban pescando en el lago. Jacinta suspira. "Trece y quince años. Me llegó al alma". Desde aquel momento Jacinta trabajó incansablemente para extender por la comunidad un mensaje contra el trabajo infantil y conseguir que los niños fueran a la escuela. En adición a su empleo regular como profesora, dedica dos días a la semana al comité. Es un trabajo voluntario no remunerado.

El primer paso fue identificar a todos los niños que estaban trabajando, algo nada difícil, pues ella conocía bien a los niños de su pueblo. Pero allí empezaba la parte más difícil: convencer a las familias de llevar a sus hijos a la escuela. "Es muy difícil cambiar una actitud tan enraizada en la gente", explica, "hay que ser persistente, hablar mucho con las familias".

Jacinta recuerda claramente sus visitas a la casa de Siamu Bakal, la madre de un niño de nueve años y una niña de trece. "Los niños estaban vendiendo pescado en la calle; también en las horas de escuela". Al principio, la madre se mostraba un tanto reacia. "No se fiaba de nosotros. Nos veía como extraños". Pero Jacinta siguió visitando a Siamu. Semana tras semana, mes tras mes. Y con el tiempo, Siamu empezó a confiar en Jacinta, a escucharle y comprender las consecuencias →

del trabajo infantil. Juntas buscaron formas de solucionar la falta de ingresos con que se encontraría Siamia cuando sus hijos fueran a la escuela. Siamia montó en frente de su casa un puesto donde ella misma podía ahumar y vender pescado. Un año después de la primera visita de Jacinta, los hijos de Siamia empezaron a ir a la escuela.

La argumentación que Jacinta oye más a menudo cuando visita a las familias, es que los padres no llevan a los niños a la escuela porque son pobres. Otra es que las niñas acabarán haciendo las tareas domésticas de cualquier modo. ¿Para qué educarlas, entonces? “Les pedimos que piensen en el futuro. Les decimos que ellos pueden romper el círculo de la pobreza”. Los modelos a seguir, por ejemplo, una niña que iba a la escuela y se convirtió en profesora, son muy importantes en estas charlas. “Yo era una de esas niñas”, dice con cierta timidez.

Pero las numerosas horas de visita y de conversaciones valieron la pena. Ahora, casi todos los niños de la zona van a la escuela.

Y aunque aún queda mucho que hacer en su propio pueblo —están trabajando en ello— Jacinta y el resto de su comité decidieron llevar el proyecto a un nivel superior. Se convirtieron en una organización oficial, una OBC (Organización basada en la comunidad). Con ese estatus pueden trabajar en una región mayor y llegar a más pueblos. Eso les permitirá enrolar a más personas motivadas, como Jacinta, difundir el mensaje y hacer que todos los niños vayan a la escuela.



EN EL FOCO DE ATENCIÓN

Oggu Anjaiah tenía a niños trabajando en sus campos. Despedirlos fue lo mejor que pudo hacer para su empresa. Más aún viendo el efecto en otros empleadores de la zona.

Oggu Anjaiah, un cultivador de arroz y algodón de un pequeño pueblo en el sur de la India, estaba seguro de haber cerrado un trato magnífico: pagaría un salario de 5.000 rupias (unos 60 euros) a los padres de Dappu. A cambio, Dappu, un niño de doce años, trabajaría cinco años para él. Dos años más tarde, Oggu es un hombre famoso.

Oggu, hombre alto con un gran bigote, solo veía ventajas: por la suma de 1.000 rupias (12 euros) al año, tendría a un niño trabajando las horas que quisiera, haciendo lo que él le ordenara. Dappu resultó una ganga: trabajaba 16 horas al día, se encargaba de los búfalos y de llevar toda la casa, regaba los campos y segaba la hierba. Pero cuando Oggu asistió a una reunión del grupo local, entendió los efectos del trabajo infantil y se dio cuenta de que tener a Dappu trabajando para él no era nada bueno. En absoluto. Decidió en el acto liberarlo.

Lo que él no sabía en ese momento era que su decisión había sido lo mejor que había hecho en años para sus negocios. Casi sin darse cuenta, se vio en un escenario, en una fiesta, coronado de flores, recibiendo apretones de mano del presidente de la comunidad mientras los habitantes del pueblo le aplaudían. Al día siguiente, su foto estaba en todos los periódicos locales: se había convertido en un héroe.

Pronto, otros empleadores de la zona—avergonzados de tener niños trabajadores o envidiosos de la atención recibida por Oggu— liberaron también a los niños que trabajaban para ellos.

¿Y Dappu? Dappu empezó a ir a la escuela. Ahora trabaja como chófer en la compañía de transportes del estado.

Para difundir el mensaje, la MV Foundation en India pone en el candelario a los empleadores que liberan a sus niños trabajadores. "Lo convertimos en un héroe. Organizamos una fiesta, le invitamos a subirse al escenario, le aplaudimos e invitamos a los periódicos locales. Cuando los otros terratenientes ven su foto en la prensa quieren ser como él. Es una magnífica manera de difundir el mensaje, está en boca de todos", dice Arvind Kumar de la MV Foundation.



CONSTRUYENDO JUNTOS UNA ESCUELA

En las grandes ciudades no es difícil encontrar buenas escuelas. El gobierno las financia. Pero en las ciudades menos importantes, aunque también son responsabilidad del gobierno, las escuelas no están en tan buenas condiciones o simplemente no existen. En Ward 16, en Zimbabue, los habitantes de los pueblos decidieron que había que cambiar las cosas y empezaron a construir escuelas ellos mismos.

Pascal Masocha, coordinador de la CACLAZ, pidió a los niños, a los padres y al jefe de Ward 16 reflexionar sobre una pregunta aparentemente sencilla: ¿Qué hace que una escuela sea buena? Hasta ese momento, la escuela de Ward 16 era un edificio en ruinas al que no iba ningún niño. Se quedaban en casa ayudando a sus padres en las plantaciones de caña de azúcar.

La comunidad se reunió e hizo una lista de ideas. Los niños ayudaron haciendo maquetas de las escuelas con cartón. En unas semanas, ya estaban listos para exponer los resultados. El día de la presentación, Masocha y su equipo prepararon una barbacoa y música para que todo el mundo se sintiera especial e ilusionado. Las maquetas llevaban todo lujo de detalle: lavabos, verjas, grifos de agua, jardines, grandes vestíbulos y, por supuesto, campos de juego.

Después había que pasar de las maquetas a la realidad. Y aunque la construcción de una escuela era responsabilidad del gobierno, todos sabían que no lo haría en un futuro próximo. ¿Por qué no la construían ellos? Y así lo hicieron.

En la actualidad, los habitantes de varios pueblos en Ward 16 están construyendo escuelas. Unos aportan ladrillos o cemento, otros su fuerza física. Juntos están creando la escuela que habían imaginado y se sienten orgullosos de ello. Aunque la falta de ayuda gubernamental es inexcusable, se está creando una escuela que realmente forma parte de la comunidad. Construida por todos, todos forman parte de la escuela. Y si todo sale bien, puede que esta iniciativa inspire al gobierno a tomar el relevo y construir más escuelas en las ciudades menos grandes.



APRENDIENDO A APRENDER

Cuando era pequeño, Joel Kilwana (16) recogía chatarra. A los diez años empezó a ir a la escuela, donde conoció al profesor Mustafa Khalili.

En el bullicioso pueblo pesquero de Kitubulu, el arenoso terreno de la escuela primaria UMEA (*Uganda Muslim Education Association*) es un oasis de paz y tranquilidad. Una calma que parece milagrosa cuando miras dentro y ves que las aulas están repletas de niños. “En algunas hay setenta alumnos”, cuenta Mustafa Khalili, el profesor. “Pero nos las arreglamos. A veces tenemos tres docentes en un aula”.

Mustafa lleva 25 años trabajando en la escuela. “Me gusta trabajar con los niños. Son muy abiertos”. Sonríe. “Me gustan más que los adultos”. Además de ser profesor de escuela, Mustafa desempeña otro papel: ayuda a los niños que entran en la escuela a una edad mayor. Hace su seguimiento y, si lo necesitan, les da clases extra. Suelen ser niños que habían estado trabajando.

Joel Kiwana era uno de ellos. Fue a la escuela a la edad de seis años, pero a los ocho la dejó para empezar a recoger chatarra. No podía combinar la escuela con el trabajo. Un problema adicional era el dinero: su madre no podía pagar la escuela. “Mi madre quería que yo fuera a la escuela, pero no sabía cómo conseguirlo”, dice Joel. Afortunadamente, la ONG *Niños necesitados* (KIN) le ayudó a montar un nuevo negocio de venta de calzado. Los ingresos extra hicieron posible que Joel dejara de trabajar y regresara a la escuela cuando tenía diez años.

Mustafa recuerda el día en que llegó Joel a la escuela. “Era un niño tímido”, explica. Mustafa lo ayudó a sentirse cómodo. “Cuando llega un niño nuevo, lo primero que hacemos es averiguar cuáles son sus intereses. A Joel le encantaba dibujar y el teatro, le ayudaban a expresarse”. Además, Mustafa dio clases a Joel para enseñarle a expresarse mejor, pues tenía dificultades de dicción. Mustafa explica: “Es importante apoyar de forma individual a estos niños que se integran más tarde para evitar frustraciones e inseguridad”.

A Joel le encantaba ir a la escuela. “Por fin estaba con mis amigos”. Había sido su sueño. Su vecino estaba en el último curso y Joel solo pensaba en ir también a la escuela. Por fin consiguió hacer realidad su sueño. Ahora, seis años más tarde, está haciendo el currículo de ciencias en la clase senior 3 de la enseñanza secundaria Air Force. “Quiero ser médico”, añade sonriendo con orgullo.

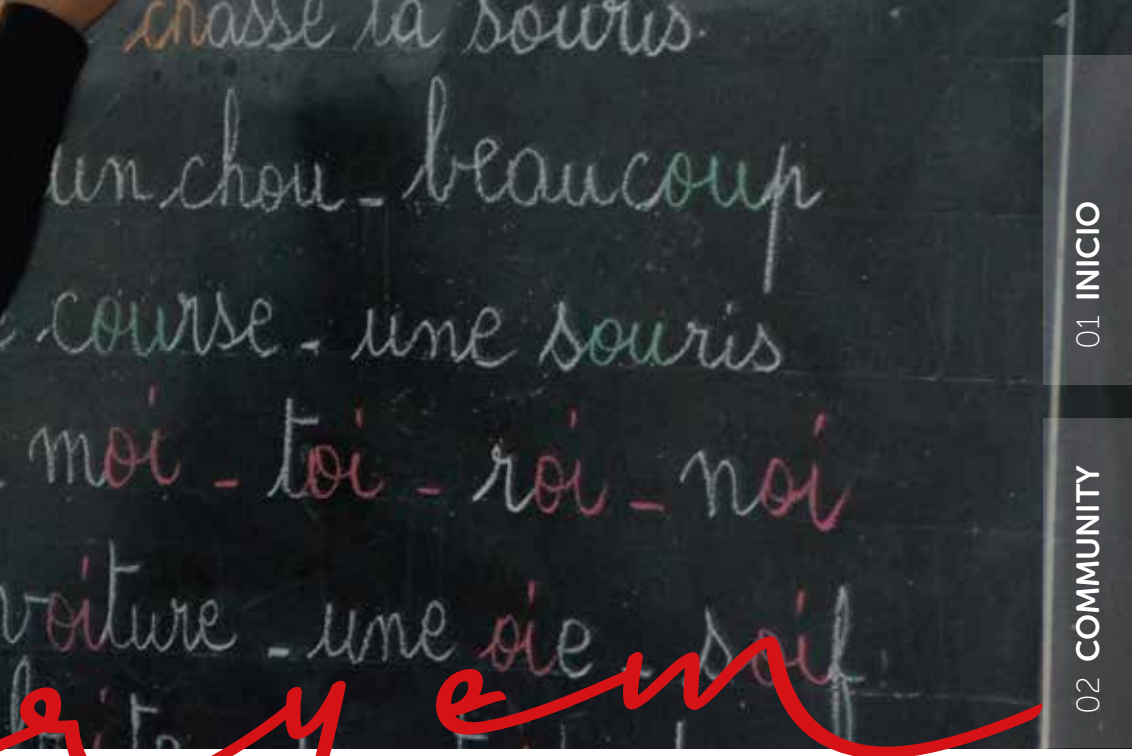


SALTANDO LA ZANJA

"Muchos docentes marroquíes son bastante 'clásicos'". Meryem Doublal (30), profesora de francés y árabe y miembro del sindicato de docentes SNE, se ríe cuando le preguntamos qué significa la palabra "clásico". "¿Cómo lo diría? ¿Conservadores? ¿Severos? Son docentes que gritan '¡Siéntate!' A veces los niños dejan la escuela porque los docentes son demasiado severos", explica. "Y por supuesto, esa no puede ser la intención".

Doublal se describe a sí misma como una profesora "moderna". Y ciertamente, esa es la impresión que da, no solo por la ropa que lleva, sino también por la forma en que da clases y por su interacción con los niños. "Les pregunto cómo están, si tienen problemas, y les digo que si es así, pueden hablar conmigo".

Esta actitud convierte a Doublal en una profesora idónea para la clase "preparatoria", que empezó a operar en octubre en la escuela Zarktouni, en la ciudad portuaria marroquí de Safi. A esta clase asisten 11 niños que volvieron a la escuela después de una ausencia de entre varios meses y varios años. La mayoría había trabajado en los quehaceres domésticos, como vendedor de bolsas de plástico o como mecánico en uno de los abundantes talleres de coches. La clase preparatoria se creó



especialmente para facilitar a este grupo meta una transición exitosa a la educación reglamentaria o posterior.

Junto con el jefe del proyecto local y cuatro docentes más, Doublal "capta" a los niños trabajadores yendo al distrito donde se encuentran los talleres de coches y hablando con ellos. "Les pregunto si quieren volver a la escuela; por lo general, sí quieren. Se han dado cuenta de que ir a la escuela es mejor que trabajar y no dejarán escapar esa segunda oportunidad". La moderna imagen de los docentes hace que los niños trabajadores no se sientan intimidados. "También les digo que no soy severa, que soy como ellos, de la misma zona. Que no tienen por qué preocuparse, que si tienen algún problema en la escuela, yo les ayudaré".

Según Doublal, convencer a los padres de los 40 niños que van a la clase preparatoria fue relativamente fácil. "Por lo general, a los padres les gusta ver que sus hijos regresan a la escuela". Con los empleadores es más difícil. "El trabajo infantil está prohibido en Marruecos; esa es la razón por la que muchas veces dicen que los niños son mayores de edad. Nosotros seguimos visitándoles y enfrentándoles con el hecho de que tienen a menores de edad trabajando para ellos". La profesora sabe que es un proyecto a largo plazo. "Hay tantos niños trabajando en Safi, en los alrededores, en la ciudad, por todas partes. Y están deseando volver a la escuela, están motivados. Hacer algo por conseguirlo me hace sentir útil".



'ES MEJOR IR A LA ESCUELA'

Vestido con vaqueros, una cazadora del equipo de fútbol Paris Saint-Germain y chancas, Zakaria Rajati (14) parece un adolescente marroquí como cualquier otro. Con las manos en los bolsillos, camina arrastrando los pies por la calle sin pavimentar de Sidi Wassel, un barrio de trabajadores en Safi. Su madre, Zahra Nayti, camina detrás de él.

Zakaria frunce el entrecejo al saludar con un flojo apretón de manos. Vuelve a meter la mano rápidamente en el bolsillo y saluda con un movimiento de la cabeza a un grupo de jóvenes que está un poco más lejos. Mientras caminan hacia la cercana escuela Zarktouni, Zahra se disculpa por no poder recibir visitas en casa. "Mi esposo tiene una enfermedad crónica y nuestra casa es muy pequeña". Una vez en el aula vacía, madre e hijo se sientan en un estrecho pupitre. Zakaria, que empieza a sentirse más a gusto, explica que dejó la escuela hace 18 meses. "Tenía que repetir un curso por segunda vez, y no me apetecía estar en una clase con chicos mucho más pequeños".

Su madre es analfabeta, nunca fue a la escuela, pero lo pasó muy mal cuando Zakaria dejó de recibir educación: "Me puse muy triste, intenté convencerle de volver a clase, pero no quería". Ella temía que el joven acabara deambulando por las calles, con las debidas consecuencias.



Pero Zakaria buscó y encontró pronto un trabajo como ayudante en un taller de coches donde ganaba 50 dirhams (4,50 euros) por semana. Zakaria: "Me gastaba parte del dinero en el *hammam* y en la barbería; el resto, unos 20 dirhams, se los daba a mi madre".

Cuando llevaba trabajando más de un año, los profesores Mohammed Garmim y Meryem Doublal fueron al taller a hablar con él y le preguntaron si quería regresar a la escuela. "Sí, lo deseaba con toda mi alma, en el taller me hacían hacer los peores trabajos, como lavar los neumáticos de los coches. No es una tarea agradable. Me di cuenta de que es mejor ir a la escuela". Su empleador consintió e incluso le animó a retomar su educación.

En la actualidad, ese joven de 14 años cursa junto con un grupo de antiguos niños trabajadores la clase especial preparatoria de la escuela Zarktouni. "Puedo conseguir el certificado en un año; después seguiré una formación profesional para convertirme en mecánico de coches. Quiero trabajar para la marca Hyundai o Peugeot y ahorrar para abrir mi propio concesionario de coches". Zahra, su madre, se sonríe: "Estoy feliz por Zakaria. En el futuro será independiente si sigue estudiando ahora. Con la ayuda de Dios, todo saldrá bien".



LA CAJA DE LOS SUEÑOS

En una colina con vistas al Lago Victoria hay una pequeña casa. Un ternero pasta con las patas hundidas en el barro delante de la casa; una cabra se protege de la lluvia debajo de un árbol.

Bajo un tejado de hierro oxidado, una mujer peina a otra. La peluquera es Prosscovia Atuhair. Vive allí con su esposo y nueve hijos. En la casa, de una superficie de 16m², hay una cama para los padres y una esterilla en el suelo para los niños. Una cuerda tensada entre dos paredes hace las veces de armario para los once habitantes. Estas casas son muy comunes en la región pesquera de Kigungu, en Uganda.

No siempre hubo tanta gente en la pequeña casa: tres de los niños son de los vecinos. Cuando sus padres descubrieron que estaban infectados con el VIH, simplemente se marcharon mientras los niños, de 3, 8 y 11 años, estaban en la escuela. "Los encontré llorando delante de la puerta y decidí ocuparme de ellos", dice Prosscovia. No sabe siquiera si los padres de esos niños están en vida. "Nunca más supimos de ellos". Tres de los nueve niños son sus hijos biológicos, los otros tres son de familiares. El más joven tiene cinco años, el mayor, once.

La familia se las arregla, según dice Prosscovia. Cultivan yuca, batata y verduras alrededor de la casa, por eso la alimentación nunca es un problema. Pero pagar la escuela es más complicado.

Oficialmente, las escuelas estatales son gratis, pero siempre hay que pagar una cantidad por cada niño, una cantidad que varía entre algunos euros y 15 euros por niño por trimestre. Cuanto más mayor es el niño, más hay que pagar. Prosscovia también tiene que pagar por los almuerzos en la escuela, que queda a una hora de camino de su casa; demasiado para volver a la hora del almuerzo. Aunque gana algo de dinero con su peluquería ambulante, el ganado y los ingresos de su esposo, no puede pagar la escuela de todos los niños que tiene a su cuidado.

Cuando le preguntamos cómo se las arregla, sus ojos empiezan a brillar: "Estoy ahorrando y tomo préstamos de la VSLA", contesta. →

aviva

Siempre fue buena ahorradora, dice mostrando orgullosa una gran caja con un candado. "Tengo grandes sueños, ¿sabes?" dice sonriente y casi incapaz de levantar la caja. Siempre ha ahorrado dinero para cuando llegaran las vacas flacas. "Pero nunca lo suficiente".

Ahora ahorra dinero con la VSLA y recibe unos buenos intereses a finales de año. También pide préstamos que utiliza para pagar la escuela de los nueve niños y comprar productos para su trabajo como peluquera: pelucas, gomina, rulos... El año pasado, un préstamo de la VSLA le permitió comprar una motocicleta que ahora alquila para ganar algo más de dinero.

Por la tarde, los niños vuelven a casa caminando. Juegan a pillarse, se ríen a carcajadas. Son niños. Ahora que sus hijos van a la escuela, Prosscovia puede trabajar en sus grandes sueños. El primero es tener una casa más grande para albergar a toda la familia. Un poco más abajo se levantan las paredes exteriores de la nueva casa. El siguiente préstamo y ahorros se utilizarán para construir el tejado. Y cuando la familia esté bien cobijada, será el turno de su sueño personal: montar una peluquería propia. "Con espejos y secadores y todo lo que haga falta", añade sonriente.



01 INICIO

02 COMMUNITY

Ms Dasash

03 ESCUELA

04 FAMILIAS

05 PANORAMA

ACTIVIDADES QUE GENERAN INGRESOS

La señora Dasash Yitayew vive en el estado Amhara National Regional State, en Belta-Amjaye Kebele, Etiopía. Ella y su esposo, Ato Biadgie Abebe, trabajan 7 días a la semana para cubrir sus necesidades básicas. Tienen 4 niños que no iban a la escuela.

La señora Dasash Yitayew es una de las participantes en las actividades generadoras de ingresos IGA (Estie project's income-generating activities). Cursó una formación para mejorar sus habilidades empresariales y recibió un capital inicial de 1.100 birr que invirtió en la compra de dos ovejas. Cuando una oveja tiene corderos, los vende en el mercado. Así consigue unos ingresos adicionales para ella y para su familia. Su hija Tsedal (12 años), trabajó un tiempo para una familia como empleada doméstica, pero volvió a la casa paterna y ahora va a la escuela. Las actividades generadoras de ingresos permiten a la señora Dasash enviar a sus cuatro hijos a la escuela reglamentaria. Los niños tienen uniforme y material escolar como bolígrafos, cuadernos y lápices. Y su madre está muy orgullosa de poder mantener a su familia y hacer que sus hijos vayan a la escuela.



TRABAJO DE ADULTOS

Los niños son trabajadores baratos. Pero el pescador John Kalunda descubrió que los adultos pueden ser mucho más productivos.

Al final de un sendero enfangado, a la orilla del Lago Victoria, se encuentra una aldea llamada Kigungu. Es un sitio muy tranquilo, el lago emana una especie de calma. De vez en cuando un pájaro tropical se posa en una de las barcas de madera, buscando restos de pescado. Unos pocos hombres limpian las barcas o reparan las redes. Pero no siempre fue un sitio tan tranquilo. Hace solo unos años, los niños trabajaban aquí pescando o limpiando las barcas. Era un trabajo duro y peligroso. A veces enfermaban o incluso se ahogaban. Muchos consumían drogas y alcohol.

John Kalunda es uno de los empleadores en este pequeño puerto. Posee seis barcas y tiene cinco empleados. "Todos adultos", añade orgulloso. Al igual que todos los empleadores de la zona, solía tener a niños trabajando para él. "Eran obedientes y muy baratos. Algunos hasta trabajaban sin pagarles, solo tenía que darles un poco de pescado al final del día", explica.

Un día llegó al lugar un equipo de la ONG Niños necesitados y empezaron a informar al pescador acerca del trabajo infantil. "Nos explicaron los derechos de los niños y nos hicieron ver lo peligroso que era el trabajo. Aprendimos que los niños se convertirían en un peligro para la comunidad si no iban a la escuela", dice Kalunda. Tras asistir a varios cursos y talleres, algunos de los pescadores del lugar se ofrecieron voluntariamente para informar a los otros pescadores acerca de los derechos de los niños. "Cambió nuestra forma de ver las cosas. Éramos unos ignorantes", dice Kalunda.

Poco a poco, los niños desaparecieron del muelle y fueron llegando adultos para sustituirlos. Los adultos son más caros que los niños, pero la cantidad de pescado que conseguían los empleados de Kalunda creció. "Los adultos saben lo que hacen. Sí, es mucho mejor así".

Preguntas y respuestas

1. ¿Qué es una zona libre de trabajo infantil?

Las zonas libres de trabajo infantil son áreas geográficas —pueblos, plantaciones, barrios urbanos— con una población de entre cinco y seis mil habitantes, donde se aparta sistemáticamente del trabajo a todos los niños y se los integra en la educación reglada a tiempo completo. Cada zona libre de trabajo infantil es diferente. El concepto se basa en una serie de convicciones adoptadas por las contrapartes de *Alto al trabajo infantil* y en sus veinte años de experiencia.

2. ¿Por qué empezar con un área relativamente pequeña?

El enfoque basado en un área geográfica incluye a todas las personas que habitan, trabajan o van a la escuela en esa zona concreta. Todo el mundo en ese área debe estar convencido de que ningún niño debería trabajar, de que todos los niños deberían estar en la escuela. Empezar a pequeña escala hace posible poner el foco de atención en cada uno de los niños. Para los que no van a la escuela se pueden diseñar planes específicos para apartarlos del trabajo y prepararlos para la escuela.

Ver también: [1.2 CONVICCIONES GUÍA](#)

3. ¿Cómo ampliar una zona libre de trabajo infantil?

Los proyectos para establecer zonas libres de trabajo infantil pueden empezar a muy pequeña escala. Pero pueden convertirse en un ejemplo que inspire a muchos a seguirlo. El número de zonas libres de trabajo infantil creadas en India por la MV Foundation creció de 3 a 6.000 en veinte años. Para la expansión exitosa de las zonas libres de trabajo infantil es crucial cambiar a las personas y las ideas. Hablar con la gente y compartir con ella historias exitosas y el buen gobierno es la mejor manera de transmitir el concepto.

Ver también: [5. PANORAMA](#)

4. ¿Cómo manejar los bajos ingresos de las familias?

Los niños trabajadores son baratos y obedientes. Por eso se les utiliza. Pero ese ínfimo pago que se da a los niños mantiene también bajos los salarios de los adultos. En las zonas donde ya no se acepta el trabajo infantil y los adultos no necesitan seguir compitiendo con el barato trabajo infantil, se crea espacio para que los adultos encuentren trabajo y crezcan sus ingresos. Una investigación internacional ha confirmado que la mayoría de las familias puede sobrevivir sin los ingresos procedentes del trabajo de sus niños.

Ver también: [4. FAMILIAS MÁS FUERTES, COMUNIDADES MÁS FUERTES](#)

5. ¿Qué hacer cuando no hay escuelas, docentes ni educación disponibles?

Todos los niños tienen derecho a educación de calidad. Es responsabilidad de los gobiernos locales y nacionales —y también de la comunidad, una vez convencida de que los niños tienen que estar en la escuela— crear un sistema educativo que funcione bien. Los gobiernos nacionales deben responsabilizarse y garantizar políticas y programas sólidos sobre los temas del trabajo infantil y la educación, tan relacionados el uno con el otro. Cuando todos los miembros de la comunidad se levantan y exigen sus derechos, se puede exigir desde la zona libre de trabajo infantil que mejore la educación. También las organizaciones civiles desempeñan un importante papel en las actividades de presión política y abogacía. Pueden hacer presión sobre los gobiernos y señalar las zonas libres de trabajo infantil como ejemplo inspirador a seguir. Los docentes pueden hacer que las escuelas sean más atractivas y de más fácil acceso, y también pueden organizarse en sindicatos de docentes. Un sindicato de docentes aboga por el interés y los derechos de sus miembros y por la calidad de la educación; estos dos aspectos están intrínsecamente vinculados.

Ver también: [3. ATENCIÓN A LA ESCUELA](#)

6. ¿Cómo abordar la baja participación femenina? (Temas relacionados con el género)

Para crear una zona libre de trabajo infantil, lo más aconsejable es que un grupo de ciudadanos formen un comité, un grupo de acción o una asociación que promueve y protege activamente los derechos de todos los niños —sin distinción entre niños y niñas— de una comunidad. Lo ideal es que el comité esté compuesto por un grupo de individuos entusiastas que representan la diversidad de su comunidad. Este grupo discute y promociona temas como la participación de las mujeres y la toma conjunta de decisiones.

Ver también: [2.2 MOVILIZANDO A LOS CIUDADANOS](#)

7. ¿Cómo manejar diferentes escenarios y la inmigración?

Para el establecimiento de zonas libres de trabajo infantil no hay una fórmula estándar. Las zonas rurales, donde la mayor parte de la población son agricultores, requiere un enfoque diferente que las zonas urbanas donde la gente trabaja en fábricas o como vendedores ambulantes. Las áreas con un gran porcentaje de inmigrantes requieren una estrategia diferente que las comunidades más remotas o “estables”. Pero sabemos por experiencia que el enfoque dirigido al área geográfica puede tener éxito en escenarios muy diferentes. La movilización social y el consenso sobre la norma “ningún niño debería trabajar, todos los niños deberían



estar en la escuela” son los cimientos sobre los que debe basarse cualquier zona libre de trabajo infantil. En cuanto todos los miembros de la comunidad se convencen de que la escuela es el mejor lugar de trabajo para los niños, las cosas cambian.

8. ¿Cómo manejar la falta de compromiso por parte del gobierno?

Los gobiernos y otras partes interesadas de relevancia no siempre ofrecen su apoyo directamente. La creación de las zonas libres de trabajo infantil empieza en la base, con la pasión y el compromiso de todos los miembros de la comunidad. En los lugares en los que la comunidad adquiere más seguridad en sí misma y se siente orgullosa de estar enviando a todos los niños a la escuela, vemos una creciente demanda de educación de calidad. La mejor fuente de inspiración para el gobierno y las actores principales a la hora de apoyar el proceso es ser testigo presencial de los logros conseguidos en las zonas libres de trabajo infantil. Estos logros demuestran que es posible apartar a los niños del trabajo, integrarlos en la escuela y animar a más gente a formar parte de la solución.

Ver también: [5. PANORAMA](#)

9. ¿Cómo cooperar con otros agentes de envergadura como UNICEF, IPEC, Plan o SCF?

Para mantener y aumentar los éxitos de las zonas libres de trabajo infantil no buscamos solo el apoyo de los gobiernos, también necesitamos cooperar con otros agentes clave como ILO, UNICEF u otras organizaciones internacionales que pueden contribuir a la creación de zonas libres de trabajo infantil o ayudar a fortalecer las zonas libres de



trabajo infantil existentes o movilizar más apoyo a nivel nacional, según sea su experiencia y pericia. También funciona en sentido contrario: las zonas libres de trabajo infantil pueden ser un entorno que capacite a estos agentes a implementar sus propios programas trabajando en cooperación con otros para compartir objetivos en materia de los derechos del niño, el empleo juvenil, el trabajo decente para los adultos, etc. El concepto de zonas libres de trabajo infantil encarna oportunidades para crear sinergia e incrementar el impacto.

Ver también: [5. PANORAMA](#)

10. ¿Cómo manejar las comunidades conflictivas?

Los conflictos pueden ser armados, pero muchas veces están ocultos tras la exclusión o la discriminación social. En todos los casos, la mejor respuesta es trabajar para conseguir la paz y mantener los intereses de los niños en el foco de atención del desarrollo. Eso significa que es necesario adoptar estrategias inclusivas para llegar a los grupos más vulnerables y desaventajados. Se puede lograr ofreciendo formación a los docentes para que integren en la escuela a todos los niños y detecten más deprisa las necesidades de cada grupo específico: los clubes de derechos del niño de la escuela pueden organizar actividades teatrales u otras actividades de concienciación acerca del conflicto; las comunidades en las zonas libres de trabajo infantil pueden utilizar el diálogo con la comunidad para discutir y resolver el conflicto; se puede animar a los ancianos y líderes religiosos del pueblo a que promuevan la paz y la inclusión social en sus comunidades. En las zonas libres de trabajo infantil, todos salen ganando, pues al final, es mejor para todos que los niños vayan a la escuela en vez de ir a trabajar.

[illegible]

[illegible]

Imaginemos un aula repleta de niños. En la primera fila está sentada Mónica. Es de Uganda y tiene 17 años. Antes era vendedora ambulante y ahora es una experta en debates en la clase "Senior 3". A su lado se encuentra Anxhela Ibrahim, una joven de 15 años procedente de Albania que abandonó la escuela pero pudo regresar gracias a los esfuerzos de sus docentes. En la última fila está un tímido joven que se llama Doyoyaya. Tiene 12 años y es de Mali. Trabajaba la tierra con bueyes, y este es su primer año en la escuela. Al otro lado del aula vemos al pequeño Jamal, de 14 años y procedente de Etiopía. Antes era pastor y ahora es un estudiante activo en el club de la escuela. Escribimos este manual en nombre de todos estos niños y niñas, cuyo número crece cada año, y que fueron capaces de empezar una nueva vida yendo a la escuela gracias a las zonas libres de trabajo infantil.



STOP



CHILD LABOUR

School is the best place to work